

EL CULTURAL

22-28 de julio de 2022

2€
elcultural.com



Lecturas de verano

Libros de viajes clásicos y actuales y más de cincuenta recomendaciones para leer en vacaciones

Juan Carlos Onetti
En la hora de
Los adioses

Sorolla en negro
Otra forma
de mirar la luz

Flamenco
Fuego en la ruta
del cante y del baile

Hayao Miyazaki
El asombro ante
La princesa Mononoke



Santander elegido por la revista Euromoney
**Mejor Banco de Europa Occidental y
Mejor Banco de Europa Occidental para pymes**

Siempre contigo

Estar cerca de nuestros clientes nunca ha sido tan importante. Así es como entendemos que ayudamos a progresar a las personas y a las empresas; y esto es lo que nos mueve cada día.



Y además:

- Mejor Banco del Mundo en Inclusión Financiera
- Mejor Banco de Europa Central y del Este en Responsabilidad Corporativa
- Mejor Banco en Argentina
- Mejor Banco en Chile
- Mejor Banco en Uruguay
- Mejor Banco de Inversión en España

 **Santander**

Por ti, los primeros.



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Los Falcó

Reflexión de Romualdo Izquierdo sobre la aristocracia

Romualdo Izquierdo es un profesional del periodismo, siempre escoltado por el éxito, tanto en España como en América. Ensayista sagaz, su último libro, *Los Falcó*, es una reflexión profunda sobre la evolución de la aristocracia española en este periodo histórico de democracia y libertad.

Desde siempre he rechazado el chisme y me he negado a acudir a ciertos programas de radio y de televisión en los que un grupo de tertulianos del corazón se dedican al cotilleo, cuando no a la insidia y a la maledicencia. Me espanta ese mundo hosco y lenguaraz dedicado a despellejar sobre todo a la *café society*, al medio pelo español y a los famosetes audiovisuales. No falta casi nunca la opinión desinformada y agresiva, el prepotente presentador o el tertuliano chanflón.

Así es que empecé a leer *Los Falcó* con cierta aprensión. Me equivoqué. Es un libro serio, históricamente riguroso, que se esfuerza por alcanzar la objetividad, huyendo de los lugares comunes y del chismorreo. Romualdo Izquierdo demuestra en *Los Falcó* rigor informativo, equilibrio en el elogio y una es-

critura clara y bien construida.

Fernando Falcó fue compañero colegial, solo en Madrid, del entonces Príncipe de Asturias. Su padre, el duque de Montellano, estuvo siempre al lado de Don Juan y se distinguió por su señorío y su saber hacer. Tuvo, por cierto, una hija maravillosa, Rocío, inteligente, solidaria, sencilla, constructiva que falleció en un estúpido accidente. Entre sus hermanos, no quiero hacer comparaciones, pero Fernando destacó siempre por su popularidad, su capacidad razonadora, su espíritu emprendedor. Ocupó sin proponérselo portadas destacadas en la Prensa del corazón y le acompañó el permanente sentido del humor. Carlos brincó a la popularidad del brazo de una mujer, Isabel Preysler, que destacó por su elegancia en la vida social madrileña. Por su elegancia y porque es buena gente y los que la rodean la adoran.

Romualdo Izquierdo desmenuza a los compañeros de Don Juanito y Fernando Falcó durante el año colegial de Las Jarillas; explica la estancia de Don Juan Carlos en el palacio Montellano cuando se prepa-

raba para su ingreso en la Academia militar; habla de Marta Chávarri y de las piruetas de Boyer; se refiere a las ambiciones de Mario Conde y al papel de la duquesa de Alba, a la que elogia con justicia; explica ciertos problemas financieros en la Casa del Rey durante la época de Fernández Campo y cuenta pasajes relacionados con Alicia Koplowitz y su hermana Esther con documentación contrastada, incluido el robo de varios cuadros.

Relata sin acritud historias delicadas de Don Juan Carlos y su entorno. Confunde a veces la Casa Real con la Casa del Rey. Se equivoca al afirmar que Felipe V reinó de 1700 a 1724 y no es así: reinó de 1700 a 1746, si bien en enero de 1724 abdicó en Luis I, que falleció en agosto. Habla del fútbol de la época, incluso de Ben Barek, al que Di Stefano consideraba como el mejor jugador que había visto. Relata cómo el Rey borbónico a Fernández Campo, despidiéndole en un almuerzo en Lucio. Radiografía a Ymelda M. Artéaga, a Fátima de la Cierva y a Jeannine Girod. Elogia la capacidad de gestión de Falcó y su certera dirección del RACE.

Repasa la impresionante colección de cuadros de Alicia Koplowitz: Goya, Picasso, Fougère, Brueghel, Zurbarán, Van Gogh, Gauguin, Gris, Tàpies, Barceló, Bacon, Warhol, Rothko, Sorolla y Kandinsky, entre otros. Cuenta la boda de Cayetana con su tercer marido, Alfonso Díez, hombre serio y equilibrado. Elogia al padre de sus seis hijos, el inolvidado Luis Martínez de Irujo, siempre fiel a Don Juan y a Doña Victoria. Personajes como Rodrigo Rato, Spottorno y Dolores Cospedal desfilan también por la pluma de Izquierdo.

Relata, en fin, la última boda de Carlos Falcó con Esther Doña y las muertes de los dos hermanos, separadas por escasos meses. Y, entre las cien anécdotas objetivamente documentadas, el autor reflexiona sobre la pérdida de influencia de la aristocracia en la nueva Monarquía y su relieve cada vez más escaso en la vida nacional. Llama a Carlos y Fernando Falcó, los últimos aristócratas, lo que resulta discutible porque todavía alientan en la sociedad española no pocos nombres de relieve fieles al lema clásico: "nobleza obliga". ●



miMovistar y tu nuevo iPhone 11: el verano que mereces



Desde

0 €
/mes

iPhone 11 64 GB

Servicio BuyBack: si traes tu antiguo smartphone, te lo compramos.

iPhone 11

Sistema de cámara dual con ultra gran angular y modo Noche. Una calidad de imagen de otro planeta. Resistencia al agua y al polvo, autonomía de sol a sol y seis fabulosos colores. Un iPhone que saca un 11 sobre 10.

Superoferta hasta 11 de agosto de 2022 con "Fusión-dispositivo" o miMovistar. No aplica a clientes en zona regulada. No aplicará a aquellos clientes que hayan recogido su dispositivo Fusión/miMovistar. Dispositivo en régimen de arrendamiento desde 0€/mes cumpliendo las condiciones de Arrendamiento con Opción a Compra de Dispositivos Movistar, disponibles en movistar.es/contratos. Sujeto a valoración de riesgo y aprobación. Ahorro de 588€ sobre PVPR 589€ en contratos Fusión Total, Total Plus, Fusión Pro2 y Pro4 y miMovistar Ficción con Netflix + Todo el fútbol. Ver condiciones del resto de terminales en movistar.es

Descubre más:



1004

movistar.es

Tiendas

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda y
Fernando Díaz de Quijano (Web)

Redacción
Javier Yuste
y Rubén Vique (Diseño)

Críticos: Juan Avilés, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos y
librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día en
elcultural.com

 Santander

 Fundación "la Caixa"

SUMARIO

22 - 28 DE JULIO DE 2022

3. PRIMERA PALABRA

Los Falcó. Reflexión de Romualdo Izquierdo sobre la aristocracia, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

El viaje importante, POR ELOY SÁNCHEZ ROSILLO Y RAFAEL ARGULLOL

18. PUERTA ABIERTA

Otra alianza, POR JUAN MIGUEL HERNÁNDEZ LEÓN

32. MÍNIMA MOLESTIA

Baudelaire y los jóvenes, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

56. JARDINES COLGANTES

¿Hay que actualizar a los clásicos?, POR JUAN CARLOS LAVIANA

VIAJES PARA LEER. 8. Escritores en marcha y novelas viajeras, POR JOAQUÍN PÉREZ AZAUSTRE. 10. Libros de viajeros
LECTURAS DE VERANO. 12. Novela y Novela negra. 13. Poesía. 14. Ensayo e Historia. 15. Cómic e Ilustrados
14. Infantil y Juvenil



24

LETRAS

LIBRO DE LA SEMANA. 20. Lydia Cacho. *Cartas de amor y rebeldía*, POR ANTONIO G. MALDONADO

NOVELA. 22. Manuel Guedán. *Los sueños asequibles de Josefina Jarama*, POR PILAR CASTRO. 23. Ana Merino. *Amigo*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA. 24. Eva Cruz. *Veinte años de Sol*, POR ELENA COSTA. Juan Carlos Onetti. *Los adioses*, POR ASCENSIÓN RIVAS

ENSAYO. 26. Jeanette Winterson. *12 bytes*,

POR RAFAEL NARBONA

BIOGRAFÍA. 27. Ted Morgan. *Forajido literario*,

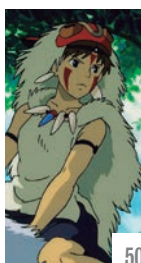
POR CHRISTOPHER LEHMANN-HAUPT

HISTORIA. 28. El legado negro de la humanidad, POR

DAVID BARREIRA

LIBROS MÁS VENDIDOS. 30. Ficción, No Ficción,

Poesía, Infantil y Otros



50

CINE

ENTREVISTA. 48. Alex Garland, entre la realidad y la leyenda de *Men*, POR BEGOÑA DONAT

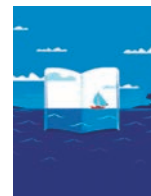
ANIVERSARIO. 50. Los 25 años de *La princesa*

Mononoke, de Miyazaki, POR JESÚS PALACIOS

ESTRENO. 52. Gaspar Noé aborda la vejez

en *Vortex*, POR JAVIER YUSTE

VIDEOJUEGO. 53. The Centennial Case, POR B. VAZ



PORTADA

Ilustración de Jorge Arévalo realizada para El Cultural

ARTE

PINTURA. 34. Sorolla, el pintor de la luz, muestra su cara más oscura,

POR ELENA VOZMEDIANO

FLORES. 37. Un jardín para la naturaleza muerta en el Botánico, POR ROCÍO DE LA VILLA

CANTE JONDO. 38. El arte de Vicente Escudero en Granada,

POR ÁNGEL CALVO ULLOA

LIBRO. 38. Pritzker, el premio sin dogmas, POR INMACULADA

MALUENDA Y ENRIQUE ENCABO



34

ESCENARIOS

RUTA FLAMENCA. 42. Festín en Pamplona, La Unión y Jerez, POR JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

SOPRANOS. 44. Gira de Anna Netrebko, Sonya Yoncheva, Ermonela Jaho y Lise Davidsen, POR ARTURO REVERTER

TEATRO REAL Y PERALADA. 46. *Hadrian*, el capricho lírico de Rufus Wainwright, POR ARTURO REVERTER

ALMAGRO. 46. Tirso, con acento argentino, POR A. OJEDA

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS

54. Al calor de la guerra,

POR JOSÉ MANUEL

SÁNCHEZ RON



58. ESTO ES LO ÚLTIMO
Fahi Alqhai

El viaje importante. Decía Cavafis que, si vas a Ítaca, lo primordial que un viaje merezca la pena? O, dicho de otro modo, ¿qué requis



ELOY SÁNCHEZ ROSILLO

Poeta. Su último libro es *La rama verde* (Tusquets)

El viaje de la vida

El viaje, como Cavafis y tantos otros antes y después señalaron, es una experiencia primordial de la vida. El entorno cotidiano nos proporciona seguridad y comodidad, pero puede levantar a nuestro alrededor muros cada vez más ceñidos que a poco que nos descuidemos nos irán empobreciendo. El viajar nos hace salir a la intemperie y nos aparta de rutinas y poquedades.

La vida es viaje. Y hay dos maneras complementarias de viajar: el viaje por los caminos del mundo y el viaje por el interior de nosotros mismos.

Por lo que respecta a los que nos llevan a lugares geográficos ajenos, los únicos viajes para mí verdaderos son los de la juventud y los del arranque de la madurez (digamos que los de la mitad primera de nuestra existencia). Luego, si somos hombres de espíritu, es decir, hombres completos, sabremos de sobra que, además de conocer otras latitudes, existen asuntos importantes en la vida que nos reclaman, y advertiremos que los viajes resultan alienantes al cabo para quienes están con las maletas de aquí para allá, sobre todo en estos tiempos de inevitables y apretadas catervas. La quietud, ese otro modo de viaje, se nos hará entonces imprescindible. Uno sueña y lleva a cabo en sus años jóvenes viajes maravillosos. Mágicos y emocionantes cuando los sueña, y prodigiosos cuando los realiza, ya que en la juventud, a veces, lo cumplido sobrepasa si cabe en hermosura y plenitud a lo imaginado.

Recuerdo lo que para mí significaba de muchacho el despertarme una mañana no en mi cama habitual, sino en una

cama de dónde. Surgía primero un atisbo de duda. Abrías los ojos y en un segundo tomabas conciencia de ti y de cómo habías llegado hasta allí. Mirabas por una ventana o salías a la calle en cuanto podías y ante tu asombro estaba a tu disposición todo París, o se levantaba la Gran Mezquita de Kairuán y escuchabas al almuédano convocar a los fieles desde su alto y soleado alminar. En otras ocasiones caminabas por Venecia sin llegar a creerte que tal ciudad pudiera existir, o paseabas por Roma, por Atenas, o junto al río de Skopie al atardecer. Me recuerdo también en Perugia, donde pasé el verano quizá más intenso de mi vida. En la encantadora ciudad estudiantil eran largos los días e infinitas las noches.

Después regresaba uno a su tierra sin haber en sí de alegría por todo lo que había visto y vivido y lleno al propio tiempo de melancolía porque el viaje no hubiera sido inacabable. Volvías siendo tú y siendo otro, enriquecido, acrecentado. Con la alegría y la melancolía que he dicho, se configuraba en ti muy pronto el mito del viaje y su resplandor, un resplandor inextinguible, a pesar de las privaciones y fatigas que durante el periplo hubieras padecido por la escasez pecuniaria. Para viajes tan esenciales no hacía falta mucho dinero. Sólo eran imprescindibles dos cosas: juventud e ilusión. A partir de cierta edad, los viajes a tal o cual lugar ya no se transforman en mito. Siempre que no sean frecuentes ni demasiado largos, pueden resultar interesantes y agradables. Pero no son como aquellos. El viaje de la vida, no obstante, continúa entonces de otra manera. ▲

UNO SUEÑA Y LLEVA A CABO EN SUS AÑOS JÓVENES VIAJES MARAVILLOSOS.

MÁGICOS Y EMOCIONANTES CUANDO LOS SUEÑA, Y PRODIGIOSOS CUANDO

LOS REALIZA. LO CUMPLIDO SOBREPASA EN HERMOSURA A LO IMAGINADO

no es llegar, sino la travesía, pero, ¿qué es lo que hace
itos o cualidades ha de tener para que sea importante?

D A R
D O S



RAFAEL ARGULLOL

Filósofo, ensayista, narrador y poeta. Su último libro es *Pasiones* (Acantilado)

Desde otro mirador

En 1794 el escritor saboyano Xavier de Maistre publicó *Viaje alrededor de mi habitación*, un relato espléndido de lo que le había acaecido durante el confinamiento al que fue castigado por haber participado en un duelo. De Maistre habla de su travesía por el reino de la imaginación y de la memoria como el más apetecible de los viajes. Es un ejemplo exquisito de un periplo desde la inmovilidad. Me vienen a la cabeza dos, de muy distinto tipo, que han dejado una huella formidable en la historia de la cultura. Tommaso di Campanella escribió su extraordinaria *Ciudad del sol* encerrado durante dos décadas en una cárcel napolitana. Una exaltación de la luz en medio de la oscuridad. ¿Y qué decir de la *Comedia* de Dante, escrita durante el exilio? Posiblemente no haya un viaje más prodigioso en toda nuestra literatura. Una visión que traslada el cuerpo por los tres ultramundos.

Me parece que es conveniente, hoy día, hablar de la inmovilidad cuando se habla del viaje. Ha llegado hasta tal punto la saturación del movimiento que impone el turismo masivo y utilitario que la inmovilidad parece liberadora e incluso terapéutica. El mundo, a este respecto, se ha convertido en un simulacro que debe ser consumido casi con desesperación. Por todos lados brotan incitaciones a apropiarse del artificio que se promete como paraíso. “¡Viajad, viajad, malditos!” podría ser la consigna que se coreara tumultuosamente, y ante la cual la actitud de no moverse brota como un placer prohibido.

Junto al placer de la inmovilidad no olvido, claro está, el placer del desplazamiento. Es una de las mayores invitaciones de la vida y de las que más goce procura. Recuerdo con qué excitación, en la infancia, contemplaba la posibilidad de salir al “extranjero”. Eran días en que el “extranjero” era un todo, un continente que ocultaba tesoros incontables. He procurado ser fiel a la excitación infantil y me he pasado media vida viajando. El “extranjero” eran en realidad muchos territorios distintos, muchas emociones irreducibles, la fábrica de nuevas intuiciones, el hogar de una experiencia en continua metamorfosis.

Esa experiencia era lo decisivo: una experiencia diferente de ti mismo, un descubrimiento de lo que no sabías que también eras. Esta es la cuestión determinante cuando se habla de lo que aporta el viaje, el viaje que aspira a ser verdadero. El auténtico viaje nos obliga a mirarnos desde otro mirador, interrumpe nuestra cotidianeidad, nos descentra y nos hace avanzar por la pluralidad de identidades que secretamente somos. La experiencia del viaje es una invitación a un cambio de perspectiva que es, en definitiva, necesario y restaurador.

Así que no importa la cantidad y la distancia. Uno puede ir a Australia o a Patagonia quedándose espiritualmente encerrado en su casa y ser un ejecutivo que contabiliza ávidamente quilómetros o uno puede, como Xavier de Maistre, viajar por el mundo sin moverse de su habitación. Viajar no es encanallarse de un lugar a otro. Es un estado del espíritu. ▲

**EL AUTÉNTICO VIAJE NOS OBLIGA A MIRARNOS DESDE OTRO MIRADOR,
INTERRUMPE NUESTRA COTIDIANEIDAD, NOS DESCENTRA Y NOS HACE AVANZAR
POR LA PLURALIDAD DE IDENTIDADES QUE SECRETAMENTE SOMOS**

VIAJES PARA LEER

Viajamos, dicen algunos, por el simple placer de partir, en busca de un pasado que no sabíamos que teníamos y de una identidad que ignorábamos, pero seguros de que lo importante no es el destino sino tomar el camino. Esta certeza, compartida por miles de escritores de todas las épocas, atraviesa la literatura universal y recalca hoy en las páginas de El Cultural, que acompaña las mejores singladuras íntimas y literarias.



MARCO POLO



STENDHAL



GUSTAVE FLAUBERT



LEIGH FERMOR



BRUCE CHATWIN



CAMILO JOSÉ CELA

Escritores en marcha y novelas viajeras

NECESITAS UN VIAJE, PERO aún no lo sabes. Te lo dice tu cuerpo, te lo dice el espanto ante una habitación que cada vez se vuelve más pequeña, incluso al escribir. Esa fiebre de luz y de palabras llegando en aluvión ahora se vuelve espesa. Porque es lo que extrañas al extender los ojos más allá del límite del texto: lejanía, horizonte. Eso que te da fondo y perspectiva en voces contrapuestas. Necesitas moverte con urgencia: imposible pensar en todo eso sin considerar los últimos dos años de pandemia, porque el encierro ha sido una asfixia moral. Necesitamos expandirnos más allá de nuestros entornos, para poder volver y sopor-tarlos de nuevo: incluso celebrarlos, si nos ponemos estupendos. Y los escritores que han sobrevivido a la tentación de escribir su novela sobre la Covid requieren emprender la ruta para encontrar, otra vez, su sitio de escritura en el regreso.

El escritor de viajes, ¿nace o se hace? ¿Se viaja con la idea previa de escribir lo que has visto y oído, o es una seducción del escenario la que luego te aturde y te conquista, la que casi te fuerza a reescribirlo? Homero lo fundó todo y es posible que no saliera nunca de la actual costa turca, en Samotracia o en cualquier otra isla con sus mares de bronce; pero no hay un viaje mayor que su *Odisea*, ni con más eco largo. Lees ahora *El mundo de Homero. Una guía de viaje por la Ilíada y la Odisea* (2015), de John Freely, y viajas de su mano por las costas de Troya, las del Egeo turco y las playas doradas del Mediterráneo, siguiendo los diversos rastros de Odiseo al regresar de la guerra, en unas aventuras que ahora vives de nuevo; pero en tu piel y desde tus sentidos, para después volver con su familia en Ítaca. Odiseo tensará su

arco contigo y tú llegas con él. Pero sitúa ese libro frente a otro: *Una Odisea. Un padre, un hijo, una epopeya* (2019), de Daniel Mendelsohn, la extraordinaria autobiografía en la que un hombre de ochenta y un años, matemático jubilado, se inscribe por sorpresa en el seminario que su hijo imparte sobre la *Odisea* en la universidad. Obtendrás un enfoque radicalmente distinto: el de un hombre que parte en busca de su hijo, pero también un hijo que recibe a su padre, mientras siguen el curso universitario sobre la *Odisea* y ellos mismos son Odiseo y Telémaco—revelación y espejo—con Homero como ángel protector del viaje.

¿Libro de viajes, entonces, o novela viajera con más o menos dosis de autoficción? La cuestión es difícil por demasiado amplia, porque todos los escritores, antes o después, tenemos algún libro en que contamos uno o varios recuerdos viajeros. Pero queda claro que *El libro de las maravillas* (1298) de Marco Polo, conocido también como *El millón*, escrito tras volver de Oriente Medio, Asia Central, China, Japón, India o Sri Lanka, en un viaje que duró su vida, establece una categoría en la que también podrían estar *Libro de viajes* (1543) de Benjamín de Tudela—el escritor andante del Mediterráneo que unió el valle del Ebro con Bagdad—o *Nafragios* (1555) de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, que en sus exploraciones llegó desde Florida a Nuevo México.

Otra categoría quizá liviana, pero no carente de interés, la podría encarnar

un libro algo más ocasional, pero amplio de encanto, como *Un invierno en Mallorca* (1842) de George Sand, contando su estadía de tres meses con Frédéric Chopin, enfermo de tuberculosis, en la cartuja de Valldemosa, antes de regresar a París, en una clasificación que también podría admitir a *París era una fiesta* (1964) de Ernest Hemingway, contando sus recuerdos de aquella juventud, cuando Scott Fitzgerald ya empezaba a ser un sol caído y en aquella ciudad aún era posible ser joven, muy pobre y muy feliz. Y otro nivel, diferente, con un enfoque menos íntimo, aunque con experiencia viajera directa y

claroscuros de denuncia existencial, podría ser *El corazón de las tinieblas* (1899) de Joseph Conrad o *Moby Dick* (1851), de Herman Melville. Claro que ninguno de ellos se parece a *La isla del tesoro* (1883), del también buen poeta Robert Louis Stevenson. Y Julio Verne, Emilio Salgari o

Gabriel Sabatini con *El Capitán Blood* (1922), que siempre tendrá el rostro de Errol Flynn en la isla de Tortuga.

HAY TAMBIÉN UN VIAJE más de escritor moderno, más de testimonio convertido en un discurso estético y moral, que empieza con Montaigne en su trasiego por los balnearios de Europa, con su *Diario de viaje* (1774) atravesando Europa igual que Stefan Zweig en *El mundo de ayer. Memorias de un europeo* (1942), pero con una diferencia terrible: que Montaigne emprendió un largo trayecto por Francia, Alemania, Austria, Italia

**ES POSIBLE QUE
HOMERO NO SALIERA
NUNCA DE LA ACTUAL
COSTA TURCA, PERO
NO HAY UN VIAJE
MAYOR QUE SU ODISEA**

y Suiza buscando aguas más puras que pudieran curar su mal de piedra, y Stefan Zweig lo haría, siglo y medio después, en una travesía festiva y elegante de conciertos, recepciones y presentaciones de libros, antes, y luego para llegar hasta Petrópolis, huyendo de los nazis. Sólo un poco antes, en 1937, la indomable Rebecca West recorrería la vieja Yugoslavia para escribir *Cordero negro, halcón gris* (1941). La también conocida como Dorothy Parker británica sabría recoger la historia de los Balcanes en una obra impresionante, de más de mil páginas, en la que ya se hacía palpable la amenaza funesta del nazismo.

Se inaugura aquí un mundo, que es de ayer y siempre: el viaje convertido en un discurso nutrido del paisaje, sin novela o con ella. Quizá uno de los mayores ejemplos contemporáneos sea *El Danubio* (1986) de Claudio Magris, pero la tradición es anterior: *Viaje a Italia* (1816)

de Goethe, Roma, Nápoles y Florencia (1917) y *Paseos por Roma* (1829) de Stendhal —que dio nombre a su síndrome, ante la abrumadora concisión de toda la belleza acumulada en infinitos detalles y matices de una arquitectura que te aturde el espíritu—, *Apuntes sobre América* (1842) de Charles Dickens o *Viaje a Oriente* (1851) de Gustave Flaubert, con su amigo también escritor, viajero y fotógrafo Maxime Du Camp: hicieron las primeras fotografías de los restos arqueológicos de Egipto. Precisamente la traductora de *Salambó* al inglés, May French Sheldon, llegó varios años después a África para explorar los alrededores del lago Chala, entre Mombasa y el Kilimanjaro. Narró su viaje en *De sultán en sultán* (1892). Viajaba siempre sola, pero con dos pistolas al cinto.

Hay más ejemplos, como *Diario de un viaje a Rusia* (1935) de Lewis Carroll, con su amigo Henry Parry Liddon, pasando

por Bruselas, por Berlín y por Potsdam, Moscú y San Petersburgo, dejando atrás los pasos invisibles de Alicia. Pero el escritor definitivo, dentro de este registro, es Rudyard Kipling: nacido en 1865 en Bombay, toda su obra es viaje, su obra es India, su mundo es el de hombre que reinó en la aventura interminable de la condición humana expuesta ante sus vértices más hondos: *El libro de la selva* (1894), *Kim* (1901), sus relatos y el famoso poema “If”, que es el canto de amor y de esperanza de un autor a todos sus lectores, de un padre a su hijo, de un Odiseo a Telémaco.

AUNQUE TAMBIÉN TENEMOS esa tradición de los escritores viajeros, o los viajeros escritores de interés científico o antropológico: del explorador naturalista Alexander von Humboldt a Charles Darwin, con su famoso *El origen de las especies* (1859), pasando por David Livingstone y Richard Francis Burton, que recorrió y escribió el continente africano. Sin olvidar, entre tantos, *Diario ártico. Un año entre los hielos y los inuit* (1893) de Josephine Peary, la primera mujer en rea-

EL VIAJE TESTIMONIAL CONVERTIDO EN UN DISCURSO ESTÉTICO Y MORAL EMPIEZA CON MONTAIGNE RECO- RRIENDO EUROPA



LA FRONTERA INVISIBLE. JAVIER REVERTE. Plaza & Janés. Ese moderno Marco Polo que fue Javier Reverte (1944-2020) buscó remedio a una depresión viajando a Oriente Próximo. De Turquía al Golfo Pérsico, el escritor compartió descubrimientos y certezas como lo hermosa que puede llegar a ser la soledad del viajero al vagar sin rumbo cierto.



VENECIA. JAN MORRIS. Gallo Nero. Nada mejor para recuperar el alma de Venecia que recorrer sus callejuelas y mercados de la mano de Jan Morris (1926-2020), la erudita y elegante viajera que mejor supo retratar sus gentes, monumentos y paisajes. El libro no es ni una guía ni un tratado de historia, sino un completo retrato “subjetivo e impresionista”.



LOS AMANTES EXTRANJEROS. ANA R. CAÑIL. Espasa. Ana R. Cañil nos invita a descubrir algunos de los rincones más bellos de España, de la Alhambra al Paseo del Prado, a través de los ojos de ilustres visitantes extranjeros como Julio Verne, García Márquez, George Orwell o Hemingway, que no siempre fueron capaces de ver más allá de los tópicos al uso.



ROMA DESORDENADA. JUAN CLAUDIO DE RAMÓN. Siruela. Peligro para caminantes y base de la cultura occidental, son miles los enigmas y las sorpresas que Roma reserva a sus visitantes. Juan Claudio de Ramón callejea, pues, por el pasado y el presente de una ciudad caótica y vital que es, a su juicio, “el Arca de Noé donde el pasado se había salvado del diluvio”.

lizar una expedición al Polo Norte: descubrió que Groenlandia no era una península, como se había creído hasta entonces, sino una isla. O la vida apasionante y breve de Isabelle Eberhardt, que protagonizó un viaje increíble, desde su Ginebra natal, haciéndose pasar por un hombre para poder moverse libremente por el norte de África. *Notas de ruta: Marruecos-Argelia-Túnez* (1908) es el testimonio de una mujer que murió durante la inundación de Ain Séfra, en Argelia, con sólo veintisiete años.

Son todo matices, enfoques, circunstancias. George Orwell en *Sim blanca en París y Londres* (1933) y en *Homenaje a Cataluña* (1938), esa autobiografía que nos lleva al momento en que las milicias estalinistas ejecutaban a los trotskistas del POUM. Patrick Leigh Fermor, antes de combatir en la Segunda Guerra Mundial, recorrió el continente hasta Constantino- pla con sólo 18 años, y después lo escribió.

Bruce Chatwin plasmó, *En la Patagonia* (1977), su análisis brillante y variopinto, y Paul Theroux —*La costa de los mosquitos* (1981)— nos ha dejado, también, *El viejo expreso de la Patagonia* (1979), *Las islas felices de Oceanía* (1992) y *El safari de la estrella negra. Desde El Cairo a Ciudad del Cabo* (2002). Son grandes relatos de viajes en tren, como *Tren fantasma a la estrella de oriente: tras las huellas de El gran bazar del Ferrocarril* (2008), que también lo hermanan, de alguna forma, con el

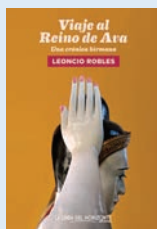
elegíaco, lujoso y hermosamente decadente Mauricio Wiesenthal de *Orient-Express. El tren de Europa* (2020) y con buena parte de sus libros.

John Dos Passos y John Steinbeck (con el espléndido *Viajes con Charlie*), pero también Lawrence Durrell, Henry Miller, Malcolm Lowry, Somerset Maugham, Jack Kerouac, William Golding, Graham Greene, Evelyn Waugh, Paul y Jane Bowles siguieron ese pulso salvaje

de Ernest Hemingway. Y en España el 98, Julio Camba y Josep Pla, la Alcarria de Cela, los viajes de González Ruano y la profesionalidad omnívora de Javier Reverte, nuestro gran escritor viajero, de *El sueño de África* (1999) a *Corazón de Ulises. Grecia, Turquía y Egipto* (1999). Y Vicente Blasco Ibáñez, que montó una colonia socialista en la región de Cervantes en Argentina, donde aún se cultiva un arroz valenciano. Pero no sólo *La vuelta al mundo de un novelista* (1924), sino la espectacular *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* (1916), un paseo vibrante de La Pampa a París, durante la Gran Guerra.

VIAJAMOS PARA ESTAR con los sentidos, contrastar y avanzar. Fijamos las imágenes en libros porque hay viajes que sólo se pueden compartir a través de los ojos de quien mira. Todos estos hombres y mujeres son homeros generosos, escritores en marcha de novelas viajeras en las que reencontramos las esencias que habíamos perdido. Sólo nos queda abrirlas y leer, para así descubrirnos sobre el mapa hasta reconocernos en sus voces. **JOAQUÍN PÉREZ AZAÚSTRE**

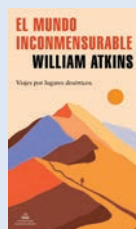
**Y EN ESPAÑA EL 98,
JULIO CAMBA Y JOSEP
PLA, LA ALCARRIA DE
CELA Y LA PROFESIO-
NALIDAD OMNÍVORA
DE JAVIER REVERTE**



VIAJE AL REINO DE AVA. LEONCIO ROBLES. La línea del horizonte. Seducido por la magia de Birmania, Leoncio Robles ha recorrido el país y conversado con sus gentes, sometidas desde hace décadas a una feroz dictadura de la que dan testimonio cuantos conversan con él, conscientes de la indiferencia del mundo hacia lo que no sean sus plazas y monumentos.



RÍO DE JANEIRO. STEFAN ZWEIG. Casimiro. A finales de los años 30, Zweig recorrió parte de Brasil, pero solo en 1941 decidió refugiarse en aquel país huyendo del nazismo. De inmediato, Río de Janeiro le sedujo con su ritmo y su magia, al punto de convertirla en protagonista de crónicas, fragmentos de diarios y cartas, al fin reunidos en este libro.



EL MUNDO INCONMENSURABLE. WILLIAM ATKINS. Literatura Random House. Colaborador del *New York Times*, Atkins nos invita a perdernos en la inmensidad de ocho grandes desiertos de cinco continentes, del desecado mar de Aral a las dunas del noroeste de China, y de las fronteras de Sonora a los monasterios del desierto de Egipto. ¿Cómo resistirse?



VIAJE A PORTUGAL. JOSÉ SAR- RAMAGO. Alfaguara. En plena celebración del centenario de Saramago, Alfaguara recupera *Viaje a Portugal*, que, como explica Claudio Magris en el prólogo, es también una aventura por el interior de sí mismo “y no solo, porque Portugal es su cultura”. El camino es largo y sustancioso, y permite descubrir pueblos y leyendas.



No hay aventura comparable al viaje imaginario que comienza con un buen libro, pues son miles las vidas secretas, propias y ajenas, que descubrimos en él. El Cultural selecciona algunos grandes títulos, del mejor *thriller* al ensayo imprescindible que reservamos para leer justamente en estas abrasadoras fechas.

NOVELA

EL AMANTE POLACO. ELENA PONIA-TOWSKA. Seix Barral. Entre la crónica familiar y sus secretos más íntimos, Elena Poniatowska salta en su última ¿novela? del siglo XVIII, durante el reinado de su antecesor Stanislaw Poniatowski, último rey de Polonia y amante del Catalina la Grande, al siglo XX, cuando la autora es una joven parisina que debe huir a México.

MOUCHETTE. GEORGES BERNANOS. Periférica. Carne de yugo nacida, más humillada que bella, Mouchette es una niña de catorce años de la Francia rural víctima de los malos tratos de su padre, alcohólico, y de la indiferencia de su madre enferma. Pero su historia aún puede empeorar, aún puede entenebrecerse más, porque una noche de tormenta un cazador furtivo abusa de ella.

LOS EFFINGER. GABRIELE TERGIT. Libros del Asteroide. Gabriele Tergit narra la historia de cuatro generaciones de una familia judéo-alemana, desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX, cuando el Holocausto ya se ha consumado y del viejo, amado Berlín en el que su comunidad era respetada, apenas queda la nostalgia y la vergüenza ante tanto silencio cómplice.

EL RÍO DE CENIZAS. RAFAEL REIG. Tusquets. Menos festivo que nunca, Rafael Reig narra la historia de un anciano, víctima de un ictus, al que ingresan en una residencia cuando todo el país padece una pandemia similar a la Covid. Sin embargo, lo que podría haberse convertido en un demoledor relato testimonial es una sátira sutil del poder y sus engaños.

QUIENES SE MARCHAN DE OMELAS. URSULA K. LE GUIN. Nórdica. Reivindicada como una de las grandes autoras del siglo XX, solo su dedicación a la ciencia ficción explica lo poco y mal que se la ha leído en España. De ahí el interés de esta *nouvelle* que plantea un fascinante dilema: ¿qué hacer cuando la prosperidad de todos depende de la desdicha de un solo muchacho?

HUÉSPEDES DE LA NACIÓN Y OTROS RELATOS. FRANK O'CONNOR. La Navaja Suiza. Maestro de maestros y uno de los más grandes narradores irlandeses del siglo pasado, Frank O'Connor retrata en estos deliciosos relatos el tejido de las costumbres, supersticiones, amores y odios de su tierra, ya se trate de soldados enfrentados o de niños abrumados por la culpa.

NOVELA NEGRA

EL CASO ALASKA SANDERS. JOËL DICKER. Alfaguara. Finaliza la trilogía de Harry Quebert con la que quizá sea la mejor novela de Dicker y el regreso de Marcus Goldman, el escritor aficionado a resolver crímenes que en esta ocasión investiga el asesinato de la bella Alaska Sanders, de nuevo con la ayuda del sargento Perry Gahalowood, confirmando que nada es lo que parece cuando Dicker/Goldman entra en acción.

ASESINATO EN EL JARDÍN BOTÁNICO. JOSÉ MARÍA GUEL BENZU. Destino. El cadáver de Concepción Rivera, la secretaria de la “Asociación de Amigos de los Jardines”, aparece en el Jardín Botánico de Madrid junto a un ramillete de acónito, planta extremadamente tóxica. Y la jueza Mariana de Marco, en el que quizá sea su último caso, tendrá que desenmascarar al culpable, mientras su pareja, el periodista Javier Goitia, realiza una investigación paralela con tanto humor como desencanto.

LA MUERTE DE BELLE. GEORGES SIMENON. Anagrama/Acantilado. Una noche, en una apacible ciudad norteamericana, la joven Belle Sherman es asesinada en casa de los Ashby, donde se aloja. De manera inesperada, sólo por puro azar, el profesor Spencer Ashby se convierte en el principal sospechoso del crimen, por lo que sufrirá humillantes interrogatorios policiales y la desconfianza de vecinos y amigos, con inesperadas consecuencias.

LOS ASESINATOS SILENCIOSOS. A. G. MACDONELL. Siruela. Un vagabundo, un banquero y un profesor de lenguas clásicas son ejecutados con una pistola de aire comprimido por un asesino en serie que deja junto a sus cadáveres un número: tres, cuatro y cinco. El inspector Deward y el superintendente Bone tendrán que detener al culpable para impedir que siga sumando víctimas, mientras retratan, implacables, a la alta sociedad inglesa de su tiempo.

UN CASO DE TRES PERROS. S. J. BENNETT. Salamandra. Nueva entrega de la deliciosa serie policiaca de Bennett, que cuenta con una investigadora y protagonista de excepción, la reina Isabel II. En este nuevo caso, en medio de las turbulencias post-Brexit, Su Majestad debe averiguar qué relación existe entre la desaparición de un cuadro y el hallazgo del cadáver de la gobernanta de palacio junto a la piscina.

ARQUEOLOGÍAS. ADA SALAS.

Pre-Textos. “No puedes dar detalles” [...] “Puedes sólo describir lo más simple”. Estos versos activan la sustancia poética que se repite como un mantra a lo largo de todas las páginas de *Arqueologías*, el libro donde Ada Salas alcanza la más alta depuración en su escritura. La sangre, la religión y los recursos de la naturaleza vuelven a ser los elementos que concita para descender hasta la hondura de su pensamiento, transformado en poema fugaz pero infinito, misterioso y sencillo.

LOS NIÑOS NO VEN FÉRETROS. OMAR FONOLLOSA.

Hiperión. Nacido en el año 2000, el poeta galardonado con el último Premio Hiperión siente la cercanía de la infancia. Con un respeto riguroso por la tradición, Omar Fonollosa combina la brillantez formal y la evocación en estos poemas breves y, sin embargo, poderosos.

POESÍA

No falta la dosis generacional en este poemario sin ínfulas, cuyo interés reside en todo lo que cuestiona más que en lo que asevera.

MUNDO. ANA LUÍSA AMARAL. Sexto Piso. Reconocida con el Premio Reina Sofía de Poesía en 2021, la poeta portuguesa, una de las más influyentes de Europa, se ha caracterizado siempre por convertir lo anodino en trascendente, lo cotidiano en universal. Si no fuera un cliché literario demasiado repetido, diríamos que es una de sus grandes virtudes. Pero además su poesía entronca con los clásicos y señala las injusticias derivadas del racismo y la desigualdad social. Este libro, *Mundo*, regresa a la complejidad humana para explicarla desde la humildad más terrenal.

SOÑAR CON BICICLETAS. ÁNGELES MORA.

Tusquets. La poética de Ángeles Mora, alejada de la experimentación posmoderna, no es incompatible con la contemporaneidad de su pensamiento. El mensaje decididamente nostálgico de *Soñar con bicicletas* no es indiferente a los compromisos que imperan en la actualidad. Claro que las alusiones al feminismo y la crítica social no tendrían mayor relevancia si no estuvieran justificadas por la belleza de su poesía, siempre intensa.

SIN LEY DE GRAVEDAD. RAQUEL LANSEOS.

Visor. Desde 2005 hasta hoy, la poesía de Raquel Lanseros se ha transformado felizmente, si bien mantiene el peso de la rotundidad y la claridad expresiva. Sus versos aparecen recogidos en este volumen de 372 páginas que dan cuenta de una vida dedicada a la poesía. Lo imaginario y lo existencial son sus dos anclas.



NO HAY DOS
VERANOS
IGUALES

T
TURNER

LOCOS POR LOS CLÁSICOS. EMI-

LIO DEL RÍO. Espasa. Este profesor de Filología Clásica de la Universidad Complutense, Cruz de Alfonso X el Sabio por sus méritos en educación, ciencia, cultura, docencia e investigación, se ha propuesto hacer llegar el legado de los clásicos hasta el último rincón de nuestras estanterías. El autor de *Calamares a la romana* y *Latin Lovers* recorre ahora con portentoso sentido de la divulgación las principales obras de los genios grecolatinos.

AGUA Y JABÓN. MARTA D. RIEZU. Anagrama. Si *Si La moda justa* fue una declaración de intenciones sobre la imagen que proyectamos, este *Agua y jabón* nos desvela las lealtades y pasiones de la autora. Su lectura nos lleva a las bibliotecas públicas, a los mapas, a la familia Cirlot, al paseo errante, a las viejas pastelerías, a los trenes, a Wagner, a los perros cuentistas, al Rastro, a Josep Pla, a Snoopy, a actividades como barrer nuestro trozo de acera

HISTORIA SECRETA DE LA OCUPACIÓN INGLESA DE EGIPTO.

WILFRID S. BLUNT. Belvedere. Publicada en 1907, el poeta, mediador y diplomático narra el proceso que a finales del siglo XIX condujo a establecer un condominio en el país del Nilo, entonces al borde del colapso financiero. Un clásico de la literatura británica que muestra más simpatía por el nacionalismo árabe que por el imperialismo inglés.

ZELENSKYI. SERHIY RUDENKO. Pinolia. Una biografía para tratar de descifrar la personalidad del actor que se convirtió en némesis de Putin. El periodista ucraniano analiza todas las aristas de su presidente, desde las acusaciones de nepotismo hasta la capacidad de unir a todo su pueblo para enfrentarse a la invasión de las tropas rusas. Queda por escribirse el capítulo seguramente más importante.

LOS ALPINISTAS DE STALIN. CÉDRIC GRAS. Crítica. Una mirada fresca y diferente a la

ENSAYO

y a nombres como Giorgio Morandi, Carlos Barral y Ricardo Bofill. Ah, y al surf, a la lana, al queso, a los jardines...

SILENCIOS. TILLIE OLSEN. *Las Afueras.* En los tiempos de los luchadores de salón hallamos a esta activista de verdad que dedicó su vida a dar voz a los enmudecidos por el poder. En este volumen, publicado en 1978, la escritora estadounidense escarba en las desventajas colectivas que hacen callar a los escritores, dibujando una suerte de canon literario de los silenciados que revolucionó los estudios literarios de su época. En el segundo ensayo aborda la invisibilización de las escritoras.

IVO Y JORGE. PATRICK ROTMAN. Tusquets. Buena parte de la sabiduría recopilada por Rotman en sus documentales sobre el escritor Jorge Semprún y el actor Yves Mon-

tand queda patente en este exquisito volumen atravesado por las peripecias existenciales de ambos. De la Guerra Civil

a los cabarets de la ocupación francesa, de la Plaza Roja a la Casa Blanca, del maquis y la Resistencia a Hollywood, de Buchenwald a Madrid... Y comparten protagonismo con Simone Signoret, Hemingway, Edith Piaf y Costa Gavras, entre otros. Fascinante.

INFOCRACIA. BYUNG-CHUL HAN. Taurus. Libro tan necesario como útil para comprender la sociedad de la información en la que estamos sumergidos. El escritor surcoreano, uno de los más citados de las últimas décadas (a veces sin un mínimo conocimiento de su obra), se atreve a realizar un diagnóstico en torno a la manipulación en internet, las conspiraciones electorales y la difusión de las mentiras que generan las redes sociales. ¿Qué ha sido de la iniciativa individual? ¿Ha muerto la opinión pública? Contesta *Infocracia*.

HISTORIA

historia de la URSS y sus sombras. Coronar el techo de la geografía soviética, los picos Lenin y Stalin, se convirtió en una "misión de gobierno" más que en un deporte extremo. Los pioneros fueron los hermanos Abalákov, héroes que pese a su fama y la gloria entregada al régimen no se librarían de las purgas de 1938.

TOLEDO. BIOGRAFÍA DE LA CIUDAD SAGRADA. DANIEL GÓMEZ ARAGONÉS. *La Esfera de los Libros.* Capital visigoda, corazón de un reino taifa, plaza clave durante la Reconquista, ciudad multicultural, rebelde e imperial, baluarte de las artes y las letras... "Nuestra Jerusalén, nuestra Roma", como la define Daniel Gómez Aragonés, Toledo conjuga toda la historia de España. Una obra para conocer a sus protagonistas y descifrar sus mitos y secretos.

LOS ÁRABES. TIM MACKINTOSH-

SMITH. Ático de los Libros. Un ensayo monumental que analiza los tres milenios de

historia del pueblo y de la cultura árabes. Una crónica profunda y detallada que muestra el nacimiento de la escritura árabe, la eclosión de Mahoma y las conquistas del islam, las cruzadas, el esplendor de al-Ándalus, el auge y declive del panarabismo, la Primavera Árabe o el ascenso del islamismo radical.

MOROS. ESPAÑA CONTRA LOS PIRATAS MUSULMANES DE FILIPINAS (1574-1896).

JULIO ALBI DE LA GUESTA. *Desperta Ferro.* El prestigioso historiador militar reconstruye una feroz y olvidada guerra que enfrentó a la Armada y al Ejército españoles, durante tres siglos y en mares inclementes y junglas exóticas, con unos empedernidos adversarios del remoto archipiélago del Pacífico. Una lectura fascinante por lo que se cuenta y por cómo se cuenta.

LOS DIARIOS DE LA ANGIULA.

PAULA BONET. Anagrama. Pintura y escritura son inseparables para Paula Bonet, porque “el léxico es finito”, mientras que el trazo es inagotable y “trae consigo revelaciones”. Más allá del puro goce estético, leer estos diarios nos permite entrar en la mente de una artista y narradora en permanente búsqueda y descubrir los mimbres de su anterior libro, *La anguila*.

SIEMPRE NOS QUEDARÁ PAMPLONA.

JASON. Astiberri. En aquel París que era una fiesta, Hemingway y su pandilla de bohemios conocen al mosquetero Athos, que se une a su viaje a los Sanfermines. Entre toros, literatura, alcohol, amistad y conflictos amorosos se cocerá la primera gran novela del escritor, *Fiesta*. No acaban aquí las ucrónías: en la segunda parte, Hemingway idea y ejecuta un plan para acabar con Hitler y poner fin a la guerra.

CÓMICS | ILUSTRADOS**THOREAU EN WALDEN.**

JOHN PORCELLINO. Libros Walden. En su obra más célebre, Thoreau plasmó su experimento de vida en el bosque. En esta versión en viñetas, el trazo sencillo de Porcellino hace honor al texto, que ha sido reducido a lo esencial para mostrarnos a cambio los incontables momentos de silencio que el escritor experimentó en su retiro.

GOOMER.

NACHO MORENO/RICARDO MARTÍNEZ. Norma Editorial. Casi un año después de la muerte de su guionista, Nacho Moreno, ve la luz la colección integral de las tiras protagonizadas por este transportista espacial en una lejana galaxia. Picaresca, humor y enredos de pareja envuelven las aventuras de este entrañable y alopéxico antihéroe.

SENSO.

ALFRED. Salamandra Graphic. En pleno agosto y con un calor asfixiante, un hombre llega a un hotel perdido en el sur de Italia solo para descubrir que su reserva fue cancelada y no queda una sola habitación libre. Es solo el primero de muchos infortunios que serán compensados por un fugaz romance que convertirá esta pesadilla en el sueño de una noche de verano.

EL TLAGUACHE.

EMMANUEL PEÑA. Aristas Martínez. Recorremos la ciudad de México, una “descomunal desdicha” plasmada con acuarelas, para seguir las andanzas de un actor que se ve obligado a trabajar como vendedor de seguros. Es entonces cuando interpreta su mejor papel: finge estar enfermo para dar pena y cerrar ventas, igual que los tlaguaches (zarigüeyas) se hacen los muertos para despistar a los depredadores.

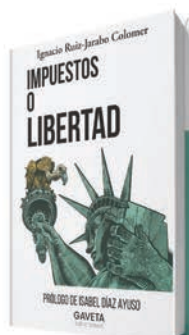
ULTIMAS PUBLICACIONES

www.gavetaediciones.com

EL GRAN
PROBLEMA



IMPUESTOS
O LIBERTAD



EN BUSCA
DE LA
LIBERTAD



**GAVETA
EDICIONES**

Distribuido por
Interleo, una empresa
del Grupo ARNOIA

INFANTIL Y JUVENIL

EL VERANO / EL INVIERNO. GIOVANNA ZOBOLI/PHILIP GIORDANO. Libros del Zorro Rojo. A partir de 3 años. Ajenos al paso del tiempo, los primeros lectores descubren en este libro de cartón qué son el verano (“el cuco canta”, “el helado se derrite”) y el invierno (“la nieve cae”, “la sopa hierve”), cómo se complementan y cuentan con suficientes argumentos para convertirse en etapas imprescindibles que el niño debe disfrutar plenamente, pues forman parte del ciclo de la vida.

SOFÍA, LA HORMIGA SIN ANTENAS. MIGUEL ÁNGEL OESTE/OLGA DE CASTRO. Anaya. A partir de 6 años. Es sabido que las hormigas no tienen “la mejor vista del mundo”, por lo que se orientan en la oscuridad gracias a sus antenas, que además tienen la función de radar y de olfato. Pero, ¿qué pasa si una pequeña hormiguita carece de ellas? Es lo que le ocurre a la pequeña Sofia, la protagonista de este libro delicioso, que narra lo que sucede cuando se pierde en el bosque.

LA NOCHE EN EL BOLSILLO. PEDRO MAÑAS/MARIANA R. JOHNSON. Kalandraka. A partir de 7 años. Ganador de los premios Barco de Vapor y Anaya de Literatura Infantil y Juvenil, dos de los más prestigiosos de literatura para niños en castellano, Pedro Mañas acerca la poesía al lector más joven entre juegos e imágenes de singular atractivo y emoción, como cuando en “Merendola” describe una merienda secreta a orillas del mar de un grupo de sirenas.

ANTONIO MACHADO PARA NIÑAS Y NIÑOS. IAN GIBSON/SARA ROMERO. MIC. A partir de 7

años. Ian Gibson firma esta estupenda biografía que recorre las peripecias del poeta desde su infancia “en un patio de Sevilla/ y un huerto claro donde madura el

gones muy poco amistosos y nuevas reglas que respetar. ¿Mostrarán su carácter indómito? ¿Acompañarán a sus amigos humanos sin problemas en esta nueva aventura?



limonero”, recreando cómo su abuelo les descubrió a él y a su hermano Manuel el mar... Madrid, sus amores o su muerte en Colliure son otras etapas de un libro cargado de emoción.

LOS DRAGONES TRAVESOS 2. VAN AL COLE. NATALIE JANE PRIOR. Bruño. A partir de 8 años. Grun y Faf, los dragones travessos, deben enfrentarse como dos niños más a su primer día de cole. Y no les resultará nada fácil: hay alumnos y otros dra-

MANUELA Y LOS CAKIRUKOS. MIGUEL BRIEVA. Reservoir Kids. A partir de 8 años. Tras acabar el curso, Manuela, de doce años, su hermano Tomás, de nueve, y su primo Jonás, de seis, toman el helio-tren para pasar quince días en casa de sus abuelos. Ya el primer día, los muchachos se enfrentan con una sorprendente desaparición. Los siguientes vendrán acompañados de más misterios que les obligarán a aguzar el ingenio para disfrutar del mejor verano de sus vidas.

LA ESCUELA DEL BIEN Y DEL MAL 1. SOMAN CHAINANI. Puck. A partir de 10 años. A punto de convertirse en serie de Netflix, la editorial Puck recupera la primera entrega de las aventuras de Sophie, la chica más popular de Gavaldon, y de Agatha, su íntima amiga, que arrancan cuando ambas aparecen una noche en la Escuela del Bien y del Mal. El problema es que alguien parece haberse equivocado al

asignarles de manera sorprendente su papel en el centro. ¿Podrá vencer la amistad?

RADIO POPOV Y LOS NIÑOS OLVIDADOS. ANJA PORTIN. Nórdica. A partir de 12 años. Con una madre desaparecida y un padre siempre en viaje de negocios, Alfred siente una soledad sin concesiones hasta que conoce a Amanda, una suerte de hada buena. Será ella quien le convertirá en la voz de los sin voz, en Radio

Popov, la emisora que une a todos los jóvenes “olvidados”.

JULIETA Y ROMEO. VIRGINIA MOSQUERA. Edebé. A partir de 12 años. Ya lo dice el subtítulo de *Julieta y Romeo: Ahora la historia es otra*. Y lo es porque una inesperada Julieta del siglo XXI se cuele, con Rosalía sonando en sus cascos, la noche en la que Romeo declara su amor a la protagonista del drama de Shakespeare. Al final, nuestra Julieta logrará que los Montesco y los Capuleto se rebelen contra el autor inglés, al enseñarles la diferencia entre acoso y pasión.

¡HOLA, SÓCRATES! LA FILOSOFÍA EXPLICADA A LOS NIÑOS. LAURA VAIOLI. Duomo Infantil. A partir de los 12 años. De Platón a Descartes, de Nietzsche a Simone de Beauvoir, la pensadora italiana Laura Vaioli invita a los adolescentes a descubrir a los grandes de la filosofía universal a



través de historias, escenas de la vida cotidiana y juegos, en los que presenta cómo intentaron descubrir el sentido de la vida y solucionar problemas éticos.

EL MAR DETRÁS. GINÉS SÁNCHEZ. Premio Gran Angular. SM. A partir de 13 años. Ginés Sánchez afronta en este relato solidario el dra-

ma de los migrantes desde una perspectiva muy original, la de los niños. Todo comienza cuando Isata y Dibra, que malviven en un campo de refugiados, se enfrentan a la desaparición de su amigo Wole en extrañas circunstancias. De sus investigaciones, su resiliencia y su fe en el porvenir trata este volumen rebosante de dolor y esperanza.

MI HERMANO SE LLAMA JESSICA. JOHN BOYNE. Salamandra. A partir de 14 años. En plena polémica por la nueva ley trans, Salamandra lanza la última novela del autor de *El niño con el pijama de rayas*. Boyne aborda el problema de una familia que debe aceptar la transición de su popularísimo hijo Jason, la estrella del equipo de fútbol, cuando les confiesa que vive en un cuerpo equivocado y que su nombre es Jessica. Un verdadero trauma para unos padres aparentemente muy tolerantes que se verán seriamente cuestionados.

Tributo a **TERESA BERGANZA** • **MARÍA JOSÉ LLERGO** • **ORAIN-BI** • **ALBA MOLINA** • **UpArte Cia**
JAVIER CAMARENA • **COMPAÑÍA ARRIERA** • **ORQUESTA BARROCA COLLEGIUM 1704**
ROCÍO MÁRQUEZ & BRONQUIO • **LUCILLE CHUNG** • **CARLOS RODRÍGUEZ** • **DANIEL ABREU**

Festival Internacional de Verano de El Escorial

Del 6 de agosto
al 2 de septiembre de 2022



www.madrid.org/veranoescorial

Teatro Auditorio
Real Coliseo Carlos III
San Lorenzo de El Escorial

Espacios abiertos
El Escorial



Comunidad
de Madrid



JUAN MIGUEL HERNÁNDEZ LEÓN

Otra alianza

En los pasados días 28 y 29 de junio nos reunimos en Ámsterdam los representantes de las instituciones que constituimos en Berlín, en 2020, la European Alliance of Academies. Una alianza para crear una red en defensa de artistas e intelectuales europeos, con carácter transnacional, en el sentido de entender la cultura como fundamento de una posible identidad europea, al contrario de aquellos movimientos identitarios excluyentes y ultranacionalistas que proliferan, por desgracia, por toda Europa. En este proyecto, la idea de solidaridad, que aún a más de setenta instituciones europeas, ha sido determinante para defender el espacio de libertad que representa la cultura, en cuanto uno de sus componentes, el arte, tiene el poder de resistir al Poder. Algo así vino a afirmar el Premio Cervantes, Sergio Ramírez, cuando dijo que “a los ojos del poder absoluto, la novela se vuelve subversiva”.

El encuentro de Ámsterdam, coincidente en sus fechas con la reunión de la OTAN en Madrid, tuvo como enunciado el de *Contested Histories, Shared Futures*. Es decir, la posibilidad de compartir un futuro común en el contexto de pasados singulares, repudiados desde el presente histórico. Con este marco teórico, la exposición de casos para el debate se agrupó en dos líneas de discusión: la referida a las instituciones culturales puestas en cuestión por la opinión pública por diversos motivos (el nombre de ellas, el contenido de su colección o incluso su ubicación concreta) y la que tenía como objeto responder a la pregunta de cómo tratar a los monumentos ubicados en el espacio público, también cuestionados por lo que representan, al retener una memoria de un pasado no asumible por el presente. La respuesta vino presentada por cinco artistas que mostraron los ejemplos de sus intervenciones, ya fuera por su demolición, ya sea por las adiciones que confrontaban su significado.

Erik y Ronald Rietveld, dos hermanos que conjuntan la filosofía, el arte y la arquitectura, en compañía de artistas como Jo-

anna Rajkowska, Amina Menia y Fernando Sánchez Castillo, presentaron algunas de sus obras en relación con esta problemática. Rajkowska, con su famosa “Greetings from Jerusalem Avenue”, una palmera artificial de 15 metros de altura, instalada en esa avenida de Varsovia, y posteriormente protegida una vez finalizada la exhibición oficial. La argelina Menia, con sus instalaciones que denuncian la memoria confiscada y la falta de libertad. Y el español Sánchez Castillo, con una serie de propuestas irónicas sobre el Valle de los Caídos.

RAAAF (Rietveld Architecture Art Affordances), el estudio experimental de los hermanos holandeses, inició su actividad en 2006 bajo el concepto de “Hardcore Heritage”, una vía de reflexión y pensamiento sobre los monumentos y el patrimonio cultural. Su estrategia basada en la destrucción deliberada de aquellos, en algún caso, en cambios radicales en el contexto de otros, o en el añadido de elementos, que procuran campos de tensión capaces de alterar la memoria histórica que cobijaban, proponen siempre una poética del vacío, rechazando la acumulación de imágenes y signos que nos atosigan en lo cotidiano. Obras de intensidad emocional como *Bunker 599*, una instalación defensiva recortada y cruzada por un camino-pasarela que modifica la relación interior-exterior, al mismo tiempo que contravenían la ortodoxia sobre la intervención en el patrimonio cultural de la UNESCO. O *Vacant*

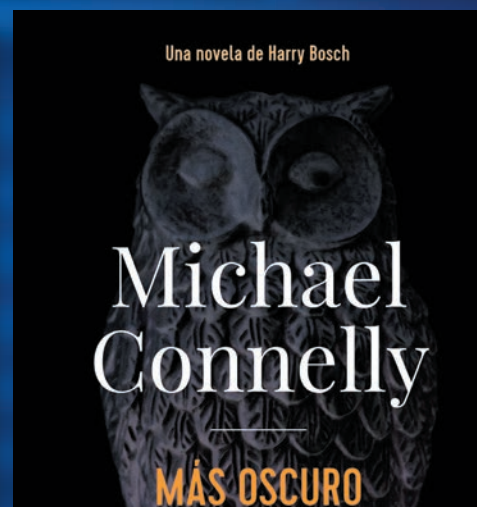
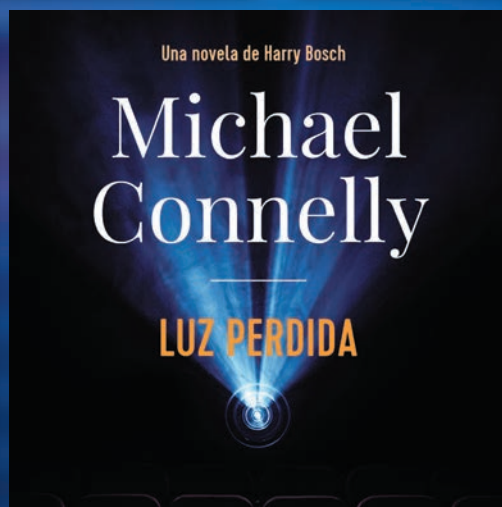
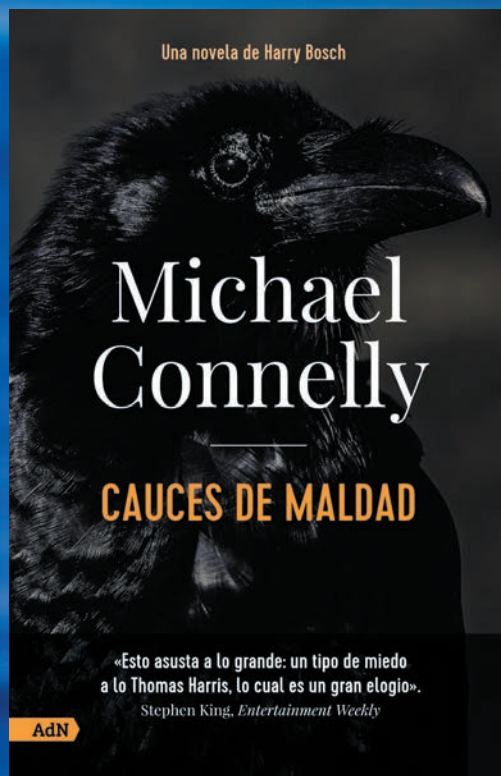
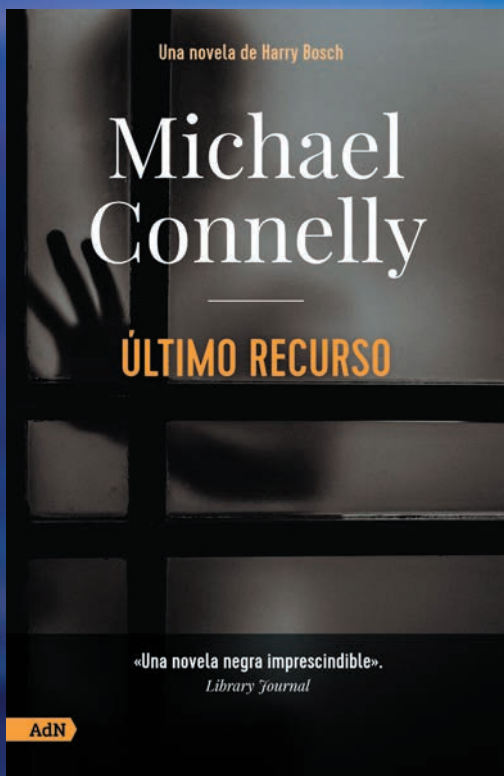
NL, su contribución a la Bienal de Venecia 2010, así como la más reciente transformación de la torre-observatorio construida por los nazis en los alrededores de Viena, desnuda

del hormigón que ocultaba sus armaduras de refuerzo, para convertirla en una trasparente escultura que reivindicaba el vacío.

La conferencia final introdujo la actualidad más cruel. Vasyil Cherepanyn, el director del Visual Culture Research Center de Kiev habló por vía telemática sobre la guerra en Ucrania y el futuro de la Memoria Europea, mientras se disculpaba por estar pendiente de la alarma que le obligaría a acudir al refugio. ●

Juan Miguel Hernández León (Málaga, 1945) es arquitecto y, desde 1995, presidente del Círculo de Bellas Artes. Casa de Europa.

Lee las mejores novelas policíacas con Michael Connelly



Cartas de amor y rebeldía

Denuncias, nostalgias y exilios

En lo que llevamos de 2022, en México han sido asesinados doce periodistas. Desde 2018, han sido más de treinta. Cifras que muestran una violencia creciente cuyas causas radican no solo en la rivalidad de los cárteles, sino en la impunidad que se vive en un país con una corrupción que ha alcanzado a las esferas más altas del Estado. El número de asesinatos es de tal proporción que es inevitable escandalizarse, pero ha sido mucho más complicado tirar del hilo que va desde la muerte de un reportero de Ciudad Juárez, Tijuana o Ciudad de México, hasta la cúspide del poder en la que comienza el camino que termina en los disparos de los sicarios.

Esa tarea es la que ha realizado con admirable valentía Lydia Cacho (Ciudad de México, 1963) durante las últimas décadas. Cacho es conocida no solo por su trabajo periodístico, sino también por su compromiso con distintas causas, especialmente el feminismo, presente en su vida y en su obra desde bien temprano. Entre otras acciones, a principios del siglo creó el

Centro Integral de Atención a las Mujeres, especializado en atención a mujeres, niños y niñas que han sido víctimas de violencia sexual y doméstica. Su nombre está asociado, de forma inevitable, a la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres desde muchos años antes de que esta fuera una causa compartida. Algo mucho más meritorio en un país como México, en el que los feminicidios son tristemente cotidianos.



Suyas son investigaciones que han revelado la peor cara del poder, no ya por su corrupción económica, sino por sus delitos todavía más abyectos, aquellos relacionados con la pederastia o el tráfico de menores. De varias de esas investigaciones nació *Los demonios del Edén*, libro en el que contó la existencia no solo de una gran red de prostitución de menores en México, sino también la colusión de parte del poder político del entonces intocable PRI con sus máximos cabecillas. Un relato que le costó amenazas y, finalmente, el exilio.

Hoy, reside en Madrid, en la capital del que es también su país, pues obtuvo la nacionalidad por carta de naturaleza en 2021.

Es aquí donde ha dado forma a *Cartas de amor y rebeldía*. Una compilación que nace de esa experiencia –dolorosa– del exilio, tal y como cuenta Cacho. Unos sicarios entraron en su casa cuando ella, por puro azar, no se encontraba allí, y eso llevó a la periodista a tomar la decisión de dejar México. Tras poder solventar angustiosos trámites de residencia, y ver cómo se dejaba los ahorros en ellos, Cacho sufrió otro tipo de padecimiento: el relacionado con la vida

que se deja atrás. Por eso es este un *phármakon*, un libro que nace de la propia necesidad de la autora por traer su mundo y su pasado mexicano a su nueva realidad del exilio.

“Es muy duro vivir... a lo mejor por eso festejamos los cumpleaños, no para celebrar que hemos nacido sino para festejar que seguimos intentando vivir...”, escribe una jovencísima Lydia Cacho de 14 años en el cuaderno que le ha

LEER *CARTAS DE AMOR Y REBELDÍA* ES UNA BUENA FORMA DE ENTRAR EN LA VIDA Y LA OBRA DE UNA PERIODISTA ADMIRADA EN TODO EL MUNDO

regalado su madre y en el que comienza a plasmar sus ideas. El tono derrotista se complementa con una voluntad aún mayor. “Ya verás, hija mía, las dificultades a las que nos enfrentamos al llegar a la vida adulta”, le escribe su madre en respuesta a una carta de su hija llena de recriminaciones por lo que ella considera que son limitaciones a su libertad. Una frase premonitoria que definirá la vida de su hija hasta nuestros días.

Quizá por ser lo menos conocido de su trayectoria, son especialmente atractivas las cartas de amor y desamor que Cacho incluye en la selección de su correspondencia con familiares, amigos, amigas o colegas de trabajo que conforma el conjunto. El título del libro cobra todo el sentido con la lectura de misivas en las que la vocación arriesgada de la autora entra en contradicción con los deseos de estabilidad de la pareja. En cuanto a la rebeldía, las

palabras de Cacho trascienden el feminismo para abarcar un México convulso en el que, bajo los 70 años de “dictadura perfecta” del PRI (Vargas Llosa *dixit*) se va cebando la bomba de relojería que estalló hace casi una década. Tiempo en el que Cacho no se dejó engañar por el relato de la falsa estabilidad y los viejos buenos tiempos. No hay ninguna Arcadia a la que volver, como queda claro tras leer este volumen.

Una rebeldía por la que pagó un alto precio. Las amenazas la forzaron a llevar una escolta que no pudo –o no quiso, como sospecha ella– evitar su secuestro para rendir cuentas ante un Estado tomado en gran medida por el crimen organizado. Pero,



LYDIA CACHO
Debate, 2022
416 páginas. 19,90 €

dado que la protección oficial implicaba un precio inasumible en forma de renuncia a la lucha y la exigencia de justicia, la respuesta en forma de carta a la Procuraduría General de la República solo podía ser una para Lydia Cacho: “prescindo de los servicios de la escolta porque no puedo prestarme a que

la propia institución que me pone en peligro, que se niega a investigar y deja libres e impunes a los delincuentes vinculados con el crimen organizado, la misma que no puede transparentar sus investigaciones, argumente que mientras me ‘proteja una escolta’ puede negarme el derecho que me confiere la Constitución sobre el acceso libre y expedito a la justicia”. Se cuentan con los dedos de una mano los periodistas –y los profesionales, en general– que actúan con un coraje tan firme, en México y en cualquier otro país.

Lydia Cacho es conocida en todo el mundo. Sus reportajes y libros son recomendados y leídos por miles de lectores. En España, sin embargo, su figura no ha trascendido aún al gran público. Al menos, al que merece esta periodista admirable. Esa es una de las dificultades comerciales que tiene este libro, pero también uno de sus principales alicientes. Leer *Cartas de amor y rebeldía* es una buena forma de entrar en su obra y de leer una biografía que no resulta ajena. Ni por los temas que trata, ni por la forma en la que lo ha hecho a lo largo de su carrera. Por no hablar de sus vínculos con España. Así escribe en 1980 desde Galicia, tierra de parte de su familia: “Estoy muy emocionada de conocer la tierra de mis antepasados, siento que cuando pisas un lugar nuevo todas las historias que te han contado se vuelven más reales y entonces ya no ves el mundo de la misma forma que antes”. **ANTONIO G. MALDONADO**

Los sueños asequibles de Josefina Jarama

Una heroína con la maleta llena de chascos

Si *Los favores*, la primera novela del escritor, profesor y editor Manuel Guedán (Madrid, 1985) pasó inadvertida, hay sobrados motivos para llamar la atención sobre la segunda, esta que lleva por título *Los sueños asequibles de Josefina Jarama*. Empecemos por resaltar la ironía contenida en el título, que admitiría sin reservas el subtítulo “vida, fortuna y adversidades” de esta singular heroína, que como Lázaro de Tormes, su predecesor en la ficción, no muestra un ápice de cinismo cuando se ve expulsada de todas sus legítimas ambiciones. Todo un personaje que no hay que perderse.

Siendo de nuestro tiempo, que no es el de entonces, y de una época que empezó a forjarse en los años setenta (tras la muerte de Franco), en un país con esperanza, pero sin futuro (dice ella), Josefina es leal heredera de la genealogía de su patrón: hija de un padre a quien no llegó a conocer y de una madre “revolucionaria” que la abandonó por sus ideas (aunque no está claro quién abandonó a quién). Empujada a una vida itinerante, necesitada de la adversidad para merecer un papel en ese país por construir en el que es obligado orientar (asequibles) sueños hacia el “éxito”, Josefina lo intentará... aunque sea entrando por la puerta de atrás.



MANUEL GUEDÁN
Alfaguara, 2022
235 páginas. 18 €

Su “caso” es el relato de las peripecias por las que debe pasar la joven desde que irrumpe en el mundo laboral hasta que consigue lo que ella considera (ingenuamente) un empleo digno en el marco de una España apresurada por dejar atrás su pasado y repleta de escuderos dispuestos a servir (y a traicionar) a sus amos a cualquier precio.

Y como no podía ser de otra forma, esta historia nos llega en forma de carta, en primera persona (a sabiendas de lo difícil que es contar la vida propia sin

ser indulgente con una misma), dirigida a nosotros, con un estilo depurado en el decoro que corresponde a este personaje que, sin querer, se enreda en detalles sobre su vida y, entre ingenua y escéptica, nos va desvelando la trama de embustes y miserias de obligado recorrido para alcanzar “la cumbre de toda buena fortuna” a la que aspira sin darse tregua.

Vaya por delante la triple consigna que le impulsa y le protege frente a la adversidad: su pleno convencimiento de que la ambición debe ser el motor de su vida, el firme respeto al enemigo y la íntima convicción de que “los sueños han de ser siempre asequibles”.

Con tal personaje está servida la novela. Su argumento, en síntesis, es el siguiente: de cómo cambió los estudios por los juguetes en una fábrica, en Alicante, en la que “su cara inspiró una malograda muñeca”. De cómo fue despedida, se volvió emprendedora y buscó su oportunidad en el negocio de los “ruterros” del bacalao (Valencia), entre extorsionistas y caraduras, del que no salió muy bien parada. De la decisión de seguir su carrera ascendente en Madrid, a donde llega tras la oportunidad de trabajar como auxiliar de banco, en Montalbán (Córdoba), en los ochenta, en el momento de perspectivas de crecimiento financiero. Y de cómo estuvo a punto de dar un golpe de mano y acabó, con más de “treinta y pico recién cumplidos” y la maleta llena de chascos, trabajando de repartidora en una franquicia de pizzas.

Detrás de su discurso, desbordante de ingenio y humor, late una atinada sátira sobre la precariedad del mundo laboral de hoy en día. Josefina Jarama es la digna heroína de nuestro tiempo, sufre abandonos, traiciones y desplantes, es víctima de la “picardía” de otros, y ahí sigue: tierna, cándida y universal. **PILAR CASTRO**



GLARA GARRIDO

DETRÁS DEL DISCURSO DE JOSEFINA JARAMA, DESBORDANTE DE INGENIO Y HUMOR, LATE UNA ATINADA SÁTIRA SOBRE LA PRECARIEDAD DEL MUNDO LABORAL DE HOY EN DÍA

Amigo

Una muñeca rusa con tres novelas

Frente a la indigencia anecdótica preferida por un amplio sector de nuestra última narrativa, Ana Merino (Madrid, 1971) se inclina a narrar historias sólidas y complejas en *Amigo*. También poeta, saltó en *El mapa de los afectos*, premio Nadal 2020, a la narrativa, y su nueva incursión en este género señala un fondo unitario de su escritura, la exploración de los sentimientos que subraya ese primer título. *Amigo* aborda el asunto insinuado, la amistad, por medio de una intencionada ambigüedad: el sustantivo remite a un personaje real de la novela, Joaquín Amigo, y a otro, imaginario, Agapito, íntimo de la protagonista, una mexicana, Inés Sánchez Cruz, fundadora de un máster de Escritura Creativa en la universidad de Milwaukee.

Para analizar la amistad despliega Merino una copiosa materia argumental, tan diversificada que en realidad *Amigo* aglutina hasta tres novelas colindantes pero en buena medida independientes. La primera pertenece a un subgénero ya un tanto codificado, el relato de campus que desmenuza las interioridades de los departamentos universitarios americanos. Que la autora sea española —aunque no el único escritor nuestro que ha abordado esa realidad; ya lo hicieron Javier Cercas y Antonio Muñoz Molina— facilita la exposición de dicha peculiaridad. Y que ella

misma haya dirigido un programa docente idéntico le sirve para apurar la observación. No puede hablarse de autoficción, pero sí de sacar jugo a valiosas experiencias personales.

De cualquier manera, la estampa del campus reproduce lo habitual —el cainismo de los grupos cerrados— y en ello mete a un indeseable, el tal Agapi-

desconocido de Joaquín Amigo, personaje secundario de la Edad de Plata, íntimo de Federico García Lorca y asesinado por los republicanos al poco del crimen que acabó con el poeta granadino. Con entusiasmos de diletante, explora Inés ese vínculo y lo amplía a las relaciones de Lorca con Salvador Dalí y otros colegas de entonces y al comportamiento de Luis Rosales.

La trama restante, cuyo detalle no debo dar, explica la misteriosa conducta de Agapito y supone, además y sobre todo, un cambio temático absoluto. La amistad queda en un telón de fondo sobre el que

**ANA MERINO**

Destino, 2022

368 páginas. 19,90 €

sona, aunque resulte un tanto convencional le sirve de seguro apoyo para facilitar la mínima unidad exigible a una historia novelesca. Y esta, las vicisitudes y sufrimientos de Inés, resulta atractiva, se sigue con interés y mantiene alerta la atención por la línea de suspense que se

**ANA MERINO
HILVANA BIEN,
CON PERICIA
QUE SUPONE
ALGO MÁS
QUE SIMPLE
DESTREZA
CONSTRUCTIVA,
MUY DIVERSAS
PERIPECIAS**



XAVIER TORRES-BAGCHETTA

to, que acosa a Inés y le hace la vida imposible. Es un tipo cuya extrema maldad pone en evidencia la narradora para encontrar algo que lo justifique (por cierto, un egoísmo tan feroz como el de un personaje del último libro de José María Merino, y no es lo único que comparte *Amigo* con el veterano narrador leonés).

Otra trama de la novela da cuenta de la investigación que Inés lleva a cabo en el archivo

surgen dos motivos de larga tradición literaria que la desplazan. Ahora lo que Ana Merino aborda es el asunto del doble y el de la identidad. En consonancia con ese quiebro, el relato se encamina por la vereda de lo paranormal y de la fantaficción.

Ana Merino hilvana bien, con pericia que supone algo más que simple destreza constructiva, tan diversas peripecias. El narrador en tercera per-

acentúa y resuelve, en una afortunada estrategia formal, en el último trecho del libro. No termina de convencer la forzada sutura de tramas y pesa en exceso la impresión de una muñeca rusa. Pero sobre esta reserva prevalecen en *Amigo* los valores: la celebración de la amistad y una proclama vitalista con un nítido y reconfortante mensaje a favor de afrontar y superar las adversidades de la vida. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

Veinte años de Sol

Crónica de los amores perdidos

Aunque reza el tango que “veinte años no es nada”, para los protagonistas de *Veinte años de Sol*, la primera novela de la periodista y escritora Eva Cruz (Santa Cruz de Tenerife, 1971), son bastante más que una canción. En ellos vemos crecer el imperio del padre de Sol, Eduardo Zarza, un constructor emparentado por algo más que su riqueza con los protagonistas de *Creatorio* o *En la orilla*, de Rafael Chirbes, pues antes de que estallase la burbuja inmobiliaria se especializó en comprar edificios antiguos, demolerlos y levantar apartamentos de lujo. Su inesperada enfermedad (está a punto de quedarse ciego por culpa de un desprendimiento de retina y enferma de Covid en plena pandemia, con secuelas gravísimas) trastorna la vida de los suyos, empezando por su hija Sol, y por su yerno, Teo Santana, al que Zarza detesta porque tiene tan pocos estudios como escrúpulos. De hecho,



EVA CRUZ

AdN, 2022

227 páginas. 18,50 €

fue capaz de empobrecer a su madre y a sus amigos con la estafa de las preferentes y solo la intervención de Zarza le libró de la cárcel. En cuanto a Sol, adora ciegamente a su marido y a su mejor amiga, Matilde, que secretamente envidia su vida segura y su fortuna.

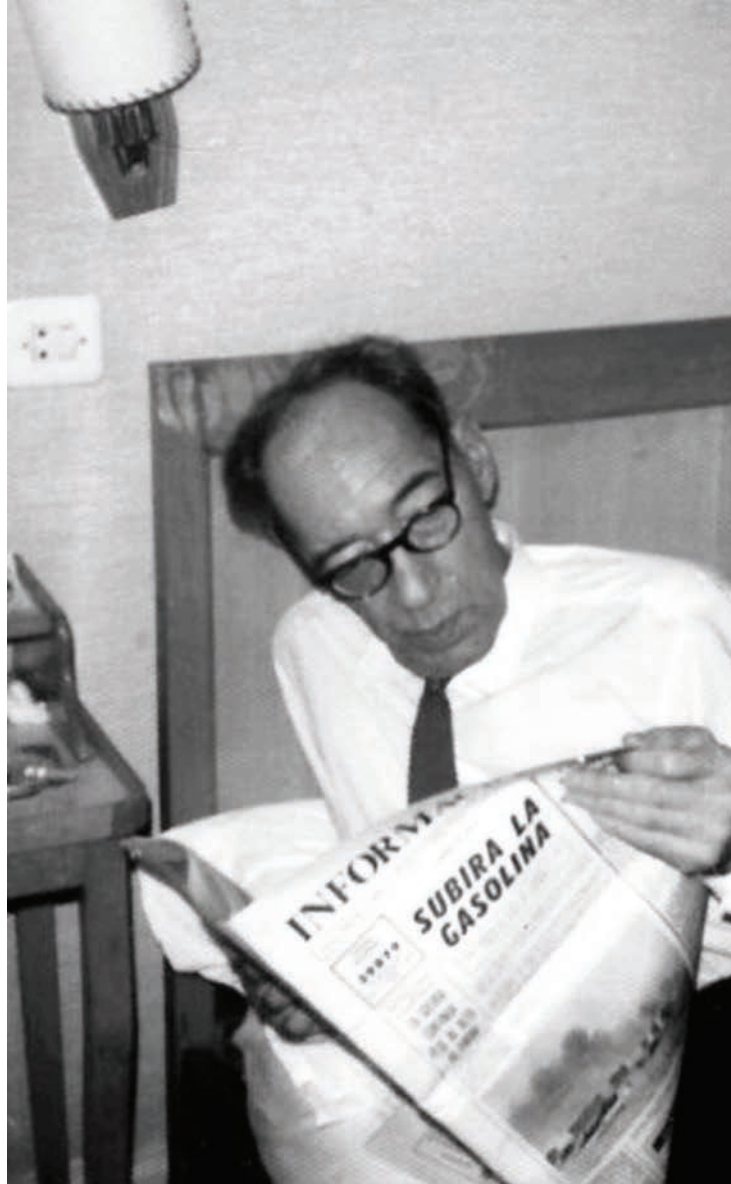
Crónica, pues, del poder de la ambición y la avaricia, del amor perdido y la amistad traicionada



ADN / ELISABETH SALAS

en medio de varias tormentas vitales superpuestas, un Zarza desesperado acabará convirtiendo a Sol en paciente de la doctora Tàgle, que asegura poder eliminar del cerebro, con una sencilla operación, los peores recuerdos.

Irónica, dotada de un gran sentido del ritmo narrativo y soterrado humor, Eva Cruz demuestra una madurez estilística más que notable y una consumada pericia a la hora de construir tramas realistas que seducen y sorprenden al lector desde la primera página. **ELENA COSTA**

*Los adioses*

Donde nada es lo que parece

Los adioses (1954) es una novela corta que refleja bien el *modus scribendi* de su autor. Juan Carlos Onetti (Montevideo, 1909-Madrid, 1994) la compuso en su época de madurez, después de *La vida breve* (1950) y antes de *El astillero* (1961) y *Juntacadáveres* (1964), tres de sus narraciones más significativas. No en vano lo situaron en el mapa de

la literatura en español, revelando su calado y su asombrosa originalidad. Todas ellas tienen un poso existencialista y cuentan con un marcado aire pesimista, aunque tal vez lo privativo de la producción de este escritor sea su rabiosa modernidad, como ya señalara Vargas Llosa en *El viaje a la ficción. El mundo de Juan Carlos Onetti*. El



DOLLY ONETTI / LUZ DE AGOSTO

propio Premio Nobel reconoce que Onetti no ha gozado del éxito que habría merecido, seguramente por el tono oscuro de sus historias, que las hace poco atractivas para un público deseoso de evasión, y porque exigen un esfuerzo que no cualquiera es capaz de mantener. Y así, en efecto, se evidencia en *Los adioses*, cuya lectura, a pesar de sus escasas noventa páginas, es necesariamente demorada. Desde la primera frase, el que se acerca a esta *nouvelle* tiene la sensación de que no pisa terreno firme, lo que le obliga a avanzar por sus líneas con cautela, sorteando las trampas que jalonan el texto de norte a sur y de este a oeste.

Los adioses es una obra

maestra del punto de vista, aquello que fascinaba a Henry James y que, desde sus publicaciones, se ha convertido en uno de los pilares de la narración. De hecho, cuando un escritor inicia la composición de un relato, tiene que tomar dos decisiones fundamentales que condicionan el resultado final: la primera es determinar quién cuenta la historia, es decir, quién es el narrador; y la segunda, establecer desde qué perspectiva lo hace. Porque no es lo mismo que ese narrador tenga un saber omnímodo sobre todos los detalles —incluidos los pensamientos recónditos de los protagonistas—, o que su información sea parcial, circunscrita a lo que podría conocer un solo personaje, como sucede en *Los adioses*.

El relato de Onetti está contado por alguien que observa la realidad desde un lugar privilegiado. Se trata del propietario de un almacén que se encuentra frente a una parada de ómnibus y coches que, bien suben hacia un hotel y un sanatorio de tuberculosos, bien bajan hacia el pueblo. El almacén es una especie de bar donde los viajeros esperan la llegada o la partida de los vehículos mientras toman una bebida, y es, así mismo, el punto de encuentro de diferentes tipos vinculados con la posada y con el hospital, esencialmente un chico conocido como Levy, un enfermero y una mucama, capitaneados por el anfitrión, que es el innominado dueño de la cantina y que, además, actúa como

narrador de la historia.

La localidad está aislada y apenas alberga novedades, por lo que todos ellos han desarrollado un instinto especialmente agudo para la especulación sobre la vida de los demás. De ahí que conjeturen sobre la realidad de los viajeros, fundamentalmente sobre uno de los enfermos que vive en el hotel, aunque más tarde alquilará una vivienda —el chalet de las portuguesas— que hace tiempo albergó sucesos luctuosos no del todo esclarecidos. De forma significativa, este hombre siempre va vestido con un traje gris, indumentaria que no es de invierno ni de verano, y es un tuberculoso desahuciado, según se figura el tabernero.

La historia se complica cuando el hombre recibe la visita de dos mujeres. La prime-



JUAN CARLOS ONETTI
Luz de Agosto, 2022
94 páginas. 18 €

la interpretación la proporciona el tipo de narrador, al que el lector, por inercia, cede su confianza con mayor liberalidad de la que debería. Porque se trata, en realidad, de un contador no fiable

que carece de un conocimiento cabal sobre la vida de los personajes, razón por la que se entrega a la especulación. Es el mismo tipo que aparece en *Dom Casmurro*, la obra maestra de Machado de Assis, que dirige al lector hacia el tema de su monomanía —los celos—, haciéndole creer en la infidelidad de la esposa hasta que, tras ciertas alusiones sutiles, aquel empieza a dudar de la culpabilidad de Capitu. Y también es el mismo que presenta un espléndido relato de Muñoz Molina, agudo conocedor de la obra de Onetti, tal como revela “La poseída”. Otro ejemplo elocuente es el que muestra Henry James en su novela *What Maisie Knew*.

A lo largo de la lectura, el sentido de *Los adioses* se tiñe de ambigüedad porque no hay ninguna certeza sobre lo que allí se cuenta. Solo al final, y aquí es sustancial no revelar los datos que oportunamente se ocultan, accederemos a la verdad de algunos de los hechos, los más significativos, aunque otros permanecen en la sombra. La *nouvelle* es magistral en su planteamiento y desarrollo, enigmática en su sentido y sorprendente en su desenlace, una pequeña joya perfecta para distraer las tardes de verano. Completa esta cuidada edición un sugestivo epílogo de Rafael G^a Maldonado. **ASCENSIÓN RIVAS**

LOS ADIOSES ES MAGISTRAL EN SU PLANTEAMIENTO Y DESARROLLO Y SORPRENDENTE EN SU DESENLACE

ra, de mayor edad, aparece acompañada de un niño de unos cinco años; la segunda es mucho más joven. A partir de ahí, las suposiciones del cantinero y de los parroquianos —esencialmente sobre la relación que une al individuo con las dos damas— se desatan.

Como ya señalé, la clave de

¿Cómo afectará a las relaciones afectivas la revolución que se avecina con el imparable progreso de la Inteligencia Artificial? ¿Cómo serán el amor, la medicina o la enseñanza cuando formas de vida no biológicas asuman las tareas hoy reservadas a los seres humanos? ¿Cómo afectará a la ética o al concepto de persona? ¿Desarrollarán las máquinas la capacidad de pensar por sí mismas y qué consecuencias provocará eso? ¿Nos dirigimos a un escenario semejante al de *Terminator*? La novelista y ensayista británica Jeanette Winterson (1959) ha reunido en forma de libro los artículos que ya había publicado sobre estas cuestiones, escogiendo como título *12 Bytes. Cómo vivir y amar en el futuro*. No se trata de textos académicos, sino de piezas

frescas, amenas y deliberadamente polémicas sobre la historia de la computación y de uno de sus vástagos más fascinantes: la Inteligencia Artificial.

Winterson escoge una perspectiva feminista para denunciar cómo se ha minimizado el papel de las mujeres en esta aventura y los riesgos que implica sustituir a las personas por máquinas capaces de interactuar con los humanos. En los capítulos dedicados a los cambios que ya están acarreado las nuevas tecnologías en las relaciones sexuales, alerta sobre las



MARK VESSEY

12 bytes. Cómo vivir y amar en el futuro

¿Un mundo feliz con IA?

muñecas eróticas, cada día más realistas. Su creciente comercialización solo está afianzando los estereotipos machistas y banalizando la actividad se-



JEANNETTE WINTERSON
Traducción de Raquel Marqués
Lumen, 2022
352 páginas. 19,90 €

xual, reducida a un simple desahogo mecánico que no pocas veces incluye fantasías de dominación y violencia. No preguntamos qué sucedería si un robot educara a los niños, sin advertir que ya está pasando. ¿Acaso los más jóvenes no dedican cada vez más horas a los ordenadores? ¿Puede una máquina desarrollar una escucha empática o exaltar valores como la tolerancia y la compasión?

Winterson no está en contra de los ordenadores y la IA. De hecho, celebra que en un futuro la ciencia pueda mejorar nuestra biología mediante implantes. El transhumanismo no le parece algo indeseable, sino una excelente oportunidad para optimizar nuestras condiciones de vida. “No entiendo el ‘no me gusta’ referido a la

biotecnología. La evolución nos ha traído hasta aquí; ya estamos preparados para tomar las riendas”. Cabe preguntarse qué sucederá si la IA desarrolla autoconciencia. ¿Nos declarará la guerra? ¿Intentará exterminarnos? Winterson no lo ve probable. Le preocupa más la invasión de nuestra intimidad perpetrada por las redes sociales. Sus herramientas, que les permiten almacenar toda clase de información sobre nosotros, han consumado parcialmente la profecía orwelliana sobre la vigilancia ejercida por estados to-

talitarios. Ya estamos en 1984, pero no nos vigila el poder político, sino una constelación de corporaciones empresariales, con una identidad difusa y una ideología mercantilista. ¿Cómo contrarrestar ese fenómeno? Winterson aboga por volver a la vida interior, un espacio sagrado donde podemos conectar con nuestros semejantes y con la naturaleza. “Nuestro problema es el amor”. Las guerras, los nacionalismos, el deterioro ambiental, solo podrán corregirse con amor, que está en nuestro interior, sede de “la creatividad, la imaginación y la compasión”.

12 bytes encierra un mensaje humanista perfectamente compatible con el transhumanismo. Nos muestra que —con amor— la tecnología puede mejorar

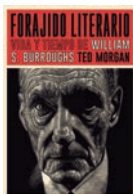
EL LIBRO REÚNE PIEZAS FRESCAS, AMENAS Y DELIBERADAMENTE POLÉMICAS SOBRE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

nuestras vidas. En cambio, si la tecnología se pone al servicio del capitalismo más desalmado, puede transformarse en una terrorífica arma de opresión y deshumanización. El ser humano ha evolucionado menos de lo que aparenta. Bajo su aspecto civilizado, aún laten la violencia, la territorialidad y el gregarismo de la horda primitiva. Si no logramos aplacar esas inclinaciones, la historia de nuestra especie podría representar un parpadeo en el devenir de nuestro planeta, un ensayo malogrado. **RAFAEL NARBONA**

Forajido literario

Burroughs, el príncipe de las tinieblas

Ted Morgan (Ginebra, 1932) empieza su biografía de William S. Burroughs relatando cómo, la tarde del 18 de mayo de 1983, el escritor, famoso sobre todo por su novela *El almuerzo desnudo*, fue admitido



TED MORGAN

Traducción de Manuela Carmona
y Óscar Palmer Yáñez
Es Pop Ediciones, 2022
752 páginas. 32 €

en la Academia Estadounidense de las Artes y las Letras.

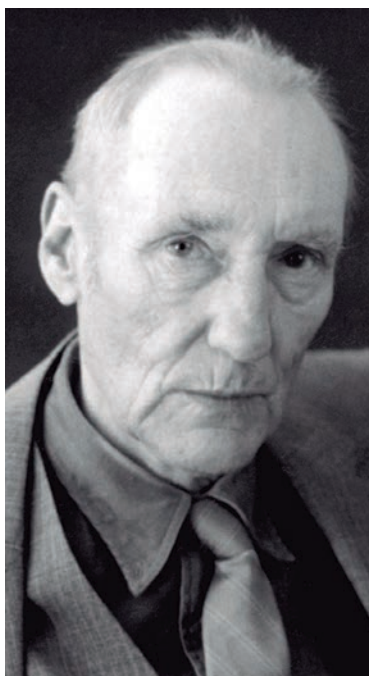
Da la sensación de que Morgan va a lo seguro. Mientras que la mayoría de las biografías empezarían con extravagantes afirmaciones sobre el lugar de su protagonista en el firmamento literario, esta se limita a decir que Burroughs acabó siendo aceptado por una organización formada por 250 de los principales especialistas del mundo del arte, la literatura y la música.

Creemos que es bastante justo tratándose de un escritor cuyo logro más importante es haber explorado los límites del terror y la degradación huma-

nos, y cuya reputación, aparte del mérito de su obra, se basa en haber sido un drogadicto toda la vida, y en haber matado a su mujer.

Pero, a medida que el libro avanza, vemos que su autor no se ha limitado a ser moderado en su valoración del personaje. Al empezar con el ingreso de Burroughs en la Academia, Morgan introduce dos temas esenciales. Uno es el papel que desempeñó en ella el poeta Allen Ginsberg. Y es que *Forajido literario. Vida y tiempo de William S. Burroughs* no es solo una biografía del escritor; también es un retrato de grupo de la Generación *Beat* y de algunos de sus escritores, en particular Ginsberg, Jack Kerouac y Gregory Corso, entre los que Burroughs ocupaba el lugar de una especie de Príncipe de las Tinieblas. El otro es el círculo que describe su trayectoria, ya que empezó su vida como vástago de la élite, pues era nieto de William Seward Burroughs, el padre de la calculadora.

Pero la élite lo rechazó. En parte porque quedó traumatizado por un episodio de abuso sexual en su infancia que nunca recordó del todo, se convirtió en un paria social, empieza



WILLIAM BURROUGHS EN 1986

UNIVERSIDAD ESTATAL DE ARIZONA

AUNQUE NO LLEGUEMOS A SIMPATIZAR CON ÉL, BURROUGHS EMERGE DE LAS PÁGINAS DEL LIBRO CON MAYOR ATRACTIVO

a consumir drogas, explora su homosexualidad, roba a los borrachos en el metro de Nueva York y huye de la policía de Texas a Ciudad de México, Tánger y París. El horror de haber matado a su mujer disolvió su bloqueo como escritor. En *Yonqui*, *El almuerzo desnudo*, y la trilogía formada por *La máquina blanda*, *El ticket que explotó* y *Expreso Nova* tritura la narrativa lineal y explora las últimas fronteras de los temas prohibidos.

Y entonces la rueda giró en sentido contrario. Cuando el *beat* se convirtió en hippie, el hippie en contracultura, y la contracultura en la cultura dominante de los 70, los universitarios empezaron a especializarse en Burroughs y los grupos

de rock tomaron su nombre de sus libros. En palabras de Morgan: “Las grandes fauces de la sociedad americana, con su capacidad para domesticar a sus enemigos, habían absorbido la contracultura”.

¿Dónde deja esto a William S. Burroughs? En lo que respecta a su obra, Morgan no nos tranquiliza del todo. Aunque hace una defensa bastante persuasiva del valor del escritor por haber sido fiel a sus ideas “por desagradables y tenebrosas que pudieran parecer a veces”, no nos ilustra cerca de la calidad con la que esas ideas fueron plasmadas.

Sin embargo, como hombre, Burroughs emerge de las páginas del libro con mayor atractivo. Aunque no lleguemos a simpatizar con él, al menos podemos entender el origen de su sufrimiento, especialmente por su mujer.

En las páginas finales de *Forajido literario*, Morgan, entre cuyos libros anteriores figuran magníficas biografías de Somerset Maugham, Franklin D. Roosevelt y Winston Churchill, dibuja un vívido retrato de su caballeresco forajido. Pero en cuanto a morderse la lengua por deferencia a los sentimientos de una persona que estaba viva cuando escribió el libro, queda claro que nunca fue un problema. Nadie podría juzgarlo con más dureza que el propio escritor, William S. Burroughs.

CHRISTOPHER LEHMANN-HAUPT

© *The New York Times Book Review*
Traducción: *News Clips*

El legado negro de la Antigüedad

Si bien la reivindicación del espíritu griego clásico o la inmensa grandeza de Roma han brindado momentos de renacimiento y esplendor a la humanidad, la herencia de este mundo también ha arrojado discursos legitimadores de la violencia imperialista. El historiador Manuel Alejandro Rodríguez de la Peña indaga en la crueldad estructural de esta época y busca su conexión con las políticas de terror contemporáneas.

Las legiones del *princeps* Aulo Vitelio, empoderadas por el convulso clima en el que estaba sumido el Imperio romano en el llamado “año de los cuatro emperadores” (69 d.C.), protagonizaron en Divoduro, la actual Metz, una inexplicable masacre fuera del ámbito bélico. Según Tácito, la indefensa población civil de la ciudad, ya súbdita de Roma, fue víctima de “una rabia y furor inexplicables”, sin afán de rapiña o saqueo. La violenta acción de los soldados, que provocaría cuatro mil muertes, solo logró ser contenida mediante los ruegos de su jefe.

Casi dos mil años más tarde y también en territorio francés, se registró otra terrible matanza de civiles. El 10 de junio de 1944, mientras las tropas aliadas seguían desembarcando en las playas de Normandía, un batallón de la División *Das Reich* de las Waffen-SS fusiló en Oradour-sur-Glane a 190 paisanos y ame-

tralló a sangre fría a 245 mujeres y 207 niños reunidos en la iglesia. Además, el pueblo, donde supuestamente se hallaba un depósito de armas del maquis, fue reducido a cenizas.

La historia no se repite, pero está llena de paralelismos. Ambas masacres, desliza Alejandro Rodríguez de la Peña, responden a una misma brutalidad gratuita e innecesaria, a un sadismo total: “Estamos en presencia de la iniquidad”. En su nuevo ensayo, *Imperios de crueldad*, el historiador esboza una radiografía de la violencia estructural y la inhumanidad que arraigaron con enorme fuerza en las sociedades de la Antigüedad, principalmente Grecia y Roma, y persigue su conexión con las



IMPERIOS DE CRUELIDAD
MANUEL ALEJANDRO RODRÍGUEZ DE LA PEÑA
 Encuentro, 2022
 608 páginas. 28 €

políticas del terror modernas.

La tesis del libro se anuncia como una “verdad incómoda”: el mundo clásico ha ofrecido luces inspiradoras, pero también discursos legitimadores de la violencia imperialista. Es decir, ha inspirado tanto a genios artísticos e intelectuales como a genocidas del tamaño de Hitler y Stalin.

En la Atenas del siglo V

a.C., la cima creativa de las comunidades helénicas antiguas gracias a las tragedias de Sófocles o las obras de Sócrates —el primer “mártir filosófico”—, fueron habituales los urbicidios, incluso antes de la Guerra del Peloponeso: en 447 a.C., el admirado Pericles tomó la ciudad de Isteia, en la isla de Eubea, y ordenó la deportación de todos sus habitantes para asentar a colonos atenienses. Según el historiador Duris de Samos, el gran héroe y orador llegó a crucificar a los dignatarios de su isla natal como castigo por su desertión durante una batalla.

LA MASACRE DE LOS TRIUNVIROS,
DE NICOLÒ DELL'ABATE.
MUSEO DEL LOUVRE



Este relato fue cuestionado por otros autores antiguos, pero masacres que relatan las fuentes han sido confirmadas recientemente por la arqueología: en 2016, durante unas obras para la construcción de un centro cultural en la capital griega, se descubrió una fosa común con unos ochenta cadáveres pertenecientes a varones, con las manos encadenadas sobre sus cabezas. Eran los conspiradores que habían participado en el fallido golpe de Estado que organizó Ción, un noble famoso por sus triunfos en los Juegos Olímpicos, en el año 632 a.C.

De los romanos no se pue-

de decir que tengan mucha fama de humanistas precisamente. Solo hace falta leer los relatos de su expansionismo militar: la destrucción de plazas como Cartago, las matanzas de población civil dirigidas por Publio Cornelio Escipión Africano o la aniquilación de las tribus de la Galia perpetrada por Julio César, por citar algunos casos. Fuera del ámbito castrense, también son de sobra conocidos los sanguinarios *shows* con esclavos en los anfiteatros o las excentricidades de emperadores como Nerón o Heliogábalo. Como dice Jerry Toner en su estupenda obra *Infamia*, “la

violencia era la piedra de toque del orden civilizado” romano.

Afirma en este sentido Rodríguez de la Peña que la masacre en el mundo antiguo no fue tanto un acto criminal, sino el castigo legal ordinario, patrocinado por el Estado, de crímenes colectivos. Y esa sistematicidad despiadada es lo que conecta, según el autor, a la violencia de la Antigüedad con la ejer-

cida por el colonialismo del siglo XIX, el Terror revolucionario, el nazismo o el estalinismo.

“La banalidad del mal propia de los totalitarismos del siglo XX no es más que un retorno, industrializado e ideologizado, de la crueldad sistémica y la violencia estructural propias de las sociedades forjadas por el hombre en la época antigua”, teoriza el catedrático de Historia Medieval en la Universidad CEU San Pablo. Aunque con una ligera—y destacable—salvedad: Hitler y Stalin trataron de ocultar sus campos de exterminio, mientras que romanos o asirios exhibieron sin pudor en su propaganda la devastación que podían generar sus ejércitos.

Por ello alerta el historiador del peligro de admirar los modelos de Atenas, Esparta o Roma desde determinados vectores ideológicos. Su libro es, en definitiva, una reivindicación del legado humanístico de las auténticas raíces gre-

corromanas del espíritu europeo y del cristianismo: “Fue la némesis no del mundo clásico en su conjunto, sino tan solo de una cosmovisión cruel y dionisiaca, la presocrática, cuya espectacular resurrección en el

**ESTE LIBRO ES UNA
REIVINDICACIÓN
DEL LEGADO
HUMANÍSTICO
DE LAS RAÍCES
GREGORROMANAS
DE EUROPA**

XIX supuso una catástrofe humanitaria y moral para Europa, al traducirse en movimientos políticos que justificaban la explotación o exterminio de los seres humanos”. **DAVID BARREIRA**

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL CASO ALASKA SANDERS Joël Dicker (Alfaguara)	1/3
2	TODAS ESAS COSAS QUE TE DIRÉ MAÑANA Elísabet Benavent (Suma)	3/9
3	¿Y SI LO PROBAMOS...? Megan Maxwell (Esencia)	2/3
4	ROMA SOY YO Santiago Posteguillo (Ediciones B)	4/15
5	ADIÓS, PEQUEÑO Máximo Huerta (Planeta)	9/4
6	ANIQUILACIÓN Michel Houellebecq (Anagrama)	5/4
7	ENTRE LOS MUERTOS Mikel Santiago (Ediciones B)	6/5
8	CUENTA A LAS ABEJAS QUE ME FUI Diana Gabaldon (Salamandra)	-/1
9	LA LADRONA DE HUESOS Manel Loureiro (Planeta)	8/10
10	EL CAMINO DEL FUEGO María Oruña (Destino)	7/8
11	VIOLETA Isabel Allende (Plaza & Janés)	10/26
12	EL LIBRO NEGRO DE LAS HORAS Eva García Sáenz de Urturi (Planeta)	12/25
13	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid (Umbriel)	11/12
14	EL FARO DE LOS AMORES DORMIDOS Andrea Longarela (Crossbooks)	-/1
15	EL MAPA DE LOS ANHELOS Alice Kellen (Planeta)	14/15
16	ROMPER EL CÍRCULO Colleen Hoover (Planeta)	13/10
17	HAMNET Maggie O'Farrell (Libros del Asteroide)	16/30
18	LA SEÑORA MARCH Virginia Feito (Lumen)	-/23
19	LA HIPÓTESIS DEL AMOR Ali Hazelwood (Contraluz)	17/4
20	EL MENTALISTA Camilla Läckberg/Henrik Fexeus (Planeta)	-/12

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL PELIGRO DE ESTAR CUERDA Rosa Montero (Seix Barral)	1/15
2	RUSIA. REVOLUCIÓN Y GUERRA CIVIL, 1917-1921 Antony Beevor (Crítica)	6/4
3	LA MUERTE CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	2/20
4	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	8/34
5	POR SI LAS VOGES VUELVEN Ángel Martín (Planeta)	4/34
6	LAS PALABRAS JUSTAS Milena Busquets (Anagrama)	7/6
7	LA VIDA CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	5/64
8	AGUA Y JABÓN. APUNTES SOBRE ELEGANCIA... Marta D. Riezu (Anagrama)	3/3
9	BIOGRAFÍA DEL SILENCIO Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg)	-/12
10	EL INFINITO EN UN JUNCO Irene Vallejo (Siruela)	10/131
11	NO ME ACUERDO DE NADA Nora Ephron (Libros del Asteroide)	9/2
12	LA BURGUESÍA CATALANA Manel Pérez (Península)	12/6
13	EL MUNDO ESTÁ EN VENTA Javier Blas/Jack Farchy (Península)	14/6
14	LA NUEVA ANORMALIDAD Nicolás Sartorius (Espasa)	-/1
15	LA DICTADURA INFINITA Luis del Pino (La Esfera de los Libros)	-/1
16	NO QUIEREN QUE LO SEPAS Jesús Cintora (Espasa)	13/13
17	EN BLANCA Y NEGRO J. J. Benítez (Planeta)	-/4
18	NUNCA DELANTE DE LOS CRIADOS Frank Victor Dawes (Periférica)	20/8
19	VERDADES A LA CARA. RECUERDOS DE LOS AÑOS... Pablo Iglesias (Navona)	11/14
20	IDENTIDAD Y AMISTAD Emilio Lledó (Taurus)	17/6



COMPRA VENTA DE LIBROS

COMPRAMOS LIBROS
y bibliotecas a domicilio
Hacemos envíos a todo el mundo
www.librosalcana.com
info@librosalcana.com
C/ Marqués de Viana, 52
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63 ☎ 629.240.523 📞 664.442.863

Libros Alcaná

POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	OJALÁ Defreds (Espasa)	1/14
2	TODO LO QUE NECESITO EXISTE YA EN MÍ Rupi Kaur (Seix Barral)	11/66
3	NOS QUEDARÁN MÁS ATARDECERES Manu Erena (Plan B)	9/26
4	CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO Manu Erena (Plan B)	4/66
5	FRAGILIDADES Sara Búho (Lunweg)	14/45
6	OJOS DE SOL Miguel Gane (Aguilar)	2/19
7	LA SOLEDAD DE UN CUERPO ACOSTUMBRADO... Elvira Sastre (Visor)	12/14
8	HAY QUE SER VALIENTES Iago de la Campa (Mueve Tu Lengua)	-/3
9	UN HOMBRE QUE NO CONOCE NUEVA YORK Gregorio Dávila de Tena (Renacimiento)	-/1
10	EIGHTEEN Alberto Ramos (Espasa)	3/39
11	COMPLETAMENTE VIERNES Luis García Montero (Tusquets)	20/32
12	CAMPOS DE CASTILLA Antonio Machado (Cátedra)	-/1
13	ANATOMÍA DE LAS EMOCIONES Alejandra G. Remón (Lunweg)	5/21
14	EL CASTIGO DE SÍSIFO Pablo Pérez Rueda (Aguilar)	6/11
15	SALVAMENTO DE HORMIGAS Ana Merino (Visor)	8/3
16	CUADERNOS DE PATOLOGÍA HUMANA Orlando Mondragón (Visor)	7/18
17	LOS PLANETAS FANTASMA Rosa Berbel (Tusquets)	10/8
18	LO QUE EL PÁJARO BEBE EN LA FUENTE Y NO ES... Chantal Maillard (Galaxia Gutenberg)	13/3
19	POESÍA COMPLETA Cristina Peri Rossi (Visor)	17/19
20	AMORATADO Rayden (Crossbooks)	16/20

INFANTIL Y JUVENIL		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	ONE PIECE nº 100 Eiichiro Oda (Planeta Cómic)	-/1
2	ARTA EN EL APOCALIPSIS MÁXIMO Arta Game (Montena)	1/8
3	HAIKYŪ!! nº 10 Haruichi Furudate (Planeta Cómic)	-/1
4	LOS COMPAS VS HACKERS Varios autores (Martínez Roca)	2/6
5	TRILOGÍA FUEGO 3. CIUDADES DE FUEGO Joana Marcús (Crossbooks)	-/1
6	HEARTSTOPPER 1. DOS CHICOS JUNTOS Alice Oseman (Crossbooks)	5/11
7	NEON GENESIS EVANGELION 2. ED. COLECCIONISTA Yoshiyuki Sadamoto (Norma)	-/1
8	TOKYO REVENGERS 8 Ken Wakui (Norma)	3/3
9	HEARTSTOPPER 2. MI PERSONA FAVORITA Alice Oseman (Crossbooks)	7/10
10	LAS RATITAS 7. CUPCAKES CON SORPRESA Las Ratitas (Destino)	4/6
11	UNA HERENCIA PELIGROSA (AMANDA BLACK 1) Juan Gómez-Jurado/Bárbara Montes (B de Blok)	8/64
12	PUNK 57 Penelope Douglas (Crossbooks)	-/1
13	INVISIBLE Eloy Moreno (Nube de Tinta)	-/31
14	EL PRINCIPITO Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)	10/290
15	HEARTSTOPPER 3. UN PASO ADELANTE Alice Oseman (Crossbooks)	15/11
16	UNICORNIA 1. UN LÍO CON BRILLI-BRILLI Ana Punset (Montena)	12/5
17	LOS FUTBOLÍSIMOS 21. EL MISTERIO DEL CERRO... Roberto Santiago (SM)	16/8
18	LAS AVENTURAS DE DANI Y EVAN 6. EL Pliosaurio... Las aventuras de Dani y Evan (Destino)	19/3
19	LOS CRÍMENES DE CHOPIN Blue Jeans (Planeta)	14/7
20	MARCUS POCUS 1. MAGIA A DOMICILIO Pedro Mañas/David Sierra Listón (Destino)	9/6

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	CUADERNO DE ACTIVIDADES PARA ADULTOS, VOL. 11 Daniel López Valle/Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)	2/5
2	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas Estapé (Espasa)	1/29
3	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas Estapé (Espasa)	3/46
4	DESTROZA ESTE DIARIO. AHORA A TODO COLOR Keri Smith (Paidós)	4/6
5	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear (Diana)	5/27
6	EL PODER DEL AHORA Eckhart Tolle (Gaia)	6/85
7	CUADERNO GOLDEN, VOL. 2 María López Villodres y Pau Valls (Blackie Books)	7/3
8	ME QUIERO, TE QUIERO. UNA GUÍA PARA... María Esclapez (Bruguera)	8/24
9	LA REVOLUCIÓN DE LA GLUCOSA Jessie Inchauspé (Diana Editorial)	9/6
10	A MUERTE CON LA V.I.D.A. Ana Albiol (Espasa)	10/6



IGNACIO ECHEVARRÍA

Baudelaire y los jóvenes

Nacido treinta años antes que Rimbaud, que lo consideraba “el primer vidente, rey de los poetas, un verdadero dios”, la figura Baudelaire no quedó atravesada, como la de aquél, por el mito de la juventud. Y eso a pesar de la atracción que sobre Baudelaire ejercieron el romanticismo y algunos de sus héroes. Él mismo cumplió, siendo joven, con todos los requisitos que, desde comienzos del siglo XIX, tipifican al joven artista: fue díscolo, disoluto, gamberro; se enfrentó a sus progenitores, participó en los tumultos revolucionarios de 1848, perteneció a la bohemia literaria; ejerció la iconoclastia, cultivó la osadía, la impertinencia, el desdén; experimentó todo tipo de drogas, frecuentó los ambientes prostibularios, jugó al dandismo... Nada de esto, sin embargo, imprimió a su porte el sesgo de la juventud. La imagen que conservamos de él es la de un adulto prematuramente envejecido, de mirada intensa, agria, crispada. Enseguida Baudelaire dejó de ser joven, y se diría que nunca pretendió serlo.

“La juventud, en los tiempos que corren, me inspira, por sus nuevos defectos, una desconfianza ya de por sí justificada por quienes la han distinguido en todas las épocas. En contacto con la juventud experimento la misma sensación de malestar que cuando tropiezo con un olvidado compañero de colegio convertido en agente de bolsa, al que los veinte o treinta años transcurridos no impiden tutearme o darme unas palmadas en el vientre. En pocas palabras, me siento en mala compañía”.

Baudelaire escribe estas palabras en 1861, a los cuarenta años de edad, en la reseña de la primera novela de un joven escritor que contribuyó a promocionar: Léon Cladel. Se trata de un texto interesantísimo, dado que la novela en cuestión, *Los mártires ridículos*, traza el retrato de un cierto sector de la juventud de aquella época, la “juventud literaria”, de la que dice Baudelaire:

“Con absoluta confianza en el genio y en la inspiración, esta juventud se arroga el derecho a no someterse a ninguna gimnasia. Ignora que el genio debe, al igual que el aprendiz de saltimbanqui, arriesgarse a romperse mil veces la crisma en secreto antes de bailar ante el público; en una palabra, que la inspiración no es más que la recompensa del ejercicio cotidiano. Tiene malas costumbres, amores ridículos, tanta fatuidad como pereza, y amolda su vida al patrón de ciertas novelas”.

Baudelaire aprovecha la ocasión para distinguir, dentro de la buena sociedad parisina, cuatro “juventudes” distintas: “Una es rica, necia, ociosa, y no adora otras divinidades que el libertinaje y la gula, esas musas del viejo sin honra: ésta no nos interesa para nada. Hay otra necia, sin más preocupación que el dinero, tercera divinidad del viejo; ésta, destinada a hacer fortuna, no nos interesa más que la anterior”. La tercera especie de jóvenes, según el reaccionario Baudelaire, es la de aquellos a quienes anima la pasión política y “aspiran a hacer la felicidad del pueblo”. Y la cuarta, la que retrata Cladel.

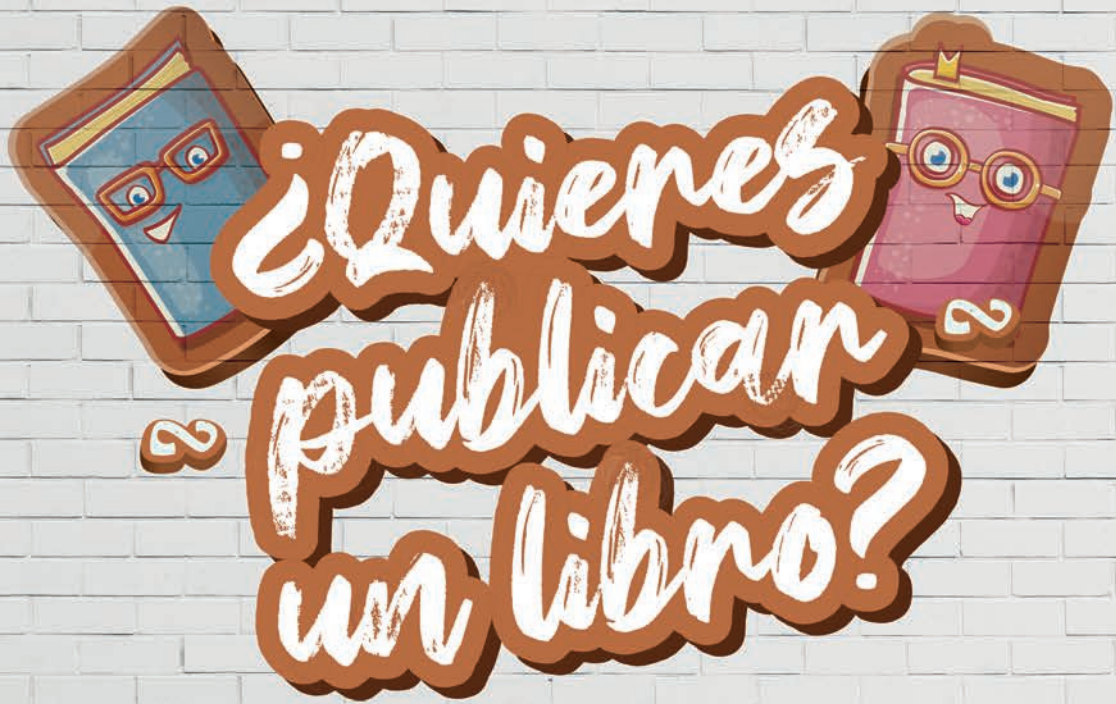
A los miembros de esta “juventud literaria” había dirigido Baudelaire, quince años antes, en 1846—es decir, cuando él mismo era joven—, unos sabios consejos que, leídos en la actualidad, mantienen toda su vigencia.

Léanlos quienes, como él mismo entonces, aspiran a hacerse un sitio en el “mundillo” literario. Aquí me limitaré a destacar uno de esos “Consejos a los jóvenes literatos”. Tiene que ver con la irritación que produce la fortuna de ciertos talentos que triunfan al socaire de las modas. Baudelaire recomienda no abandonarse a esa irritación y en su lugar aconseja al joven escritor esforzarse “por despertar el mismo interés con medios nuevos”; empeñándose en obtener, pese a nadar contracorriente, “una fuerza igual e incluso superior en sentido contrario”. ●

**“EN CONTACTO CON LA
JUVENTUD EXPERIMENTO
LA MISMA SENSACIÓN
DE MALESTAR QUE CUANDO
TROPIEZO CON UN OLVIDADO
COMPAÑERO DE COLEGIO
CONVERTIDO EN AGENTE DE
BOLSA”, DECÍA BAUDELAIRE**



Círculo Rojo
EDITORIAL



**14 años de experiencia y 20000 libros
publicados son nuestra garantía**

www.editorialcircularojo.com | info@editorialcircularojo.com



910820048



El reverso oscuro de Sorolla

SOROLLA EN NEGRO. MUSEO SOROLLA. Madrid. Comisario: Carlos Reyero. Patrocinada por Fundación Iberdrola y Fundación Mutua Madrileña. Hasta el 27 de noviembre

Es posible afirmar, desde un punto de vista científico, que el negro no es un color ya que lo percibimos cuando un objeto o superficie absorbe por completo la luz que recibe. Pero sí lo es, claramente, para el arte. Ha sido uno de los pigmentos básicos para construir imágenes desde los orígenes de la pintura, en las cuevas, pero en el

siglo XIX, con la Revolución Industrial y la producción de colores sintéticos que permitieron un enriquecimiento de sus matices, se convirtió en un signo de los tiempos. No solo era negro, como subrayaba Baudelaire en *El pintor de la vida moderna*, el atuendo del hombre contemporáneo: el carbón, la metalurgia, los trenes

o la contaminación de las ciudades oscurecieron el universo visual decimonónico. Los impresionistas celebraron el color y la claridad pero no consiguieron arrancar la semilla negra que algunos pintores tan modernos como ellos habían trasplantado desde la pintura holandesa (Rembrandt, Frans Hals) y española (Goya, Velázquez).

Esta exposición que comisaría Carlos Reyero pretende revisar cómo, más allá de su consabido iluminismo, Joaquín Sorolla recurrió también a la paleta oscura. Sus fuentes al hacerlo habrían sido tres: el mencionado contexto visual, la pintura española y la escena internacional, sin quitar ojo a Whistler.



2



4



3

1. LA SORPRESA DE ZAHARA, 3º, INTERIOR DE UNA FONDA, 1901. COLECCIÓN PARTICULAR. 2. DÍA GRIS EN LA PLAYA DE VALENCIA, 1901. COLECCIÓN PARTICULAR 3. BEBEDOR VASCO (JUAN ÁNGEL), 1910. MUSEO DE MÁLAGA. 4. CLOTILDE CON MATILLA NEGRA, 1911-1920. MUSEO SOROLLA

Este es fundamental en el primer capítulo de la muestra, “Amonías en negro y gris”, con un amplio conjunto de retratos, muchos procedentes de colecciones privadas, en los que Sorolla pone en práctica los modelos musicales que el pintor estadounidense adaptó a la

**EN LA EXPOSICIÓN SE
EXPLORA LA POTENCIA
GRÁFICA DE LA GRAN
MANCHA NEGRA, DEL
CONTRASTE LUMÍNICO**

combinación tonal: las sinfonías, las armonías y los arreglos. En ellos, se suma a una tendencia de ascetismo cromático que recorría Europa y que cultivaban en especial ciertos pintores nórdicos que, como se menciona de pasada en el catálogo, Sorolla había tenido ocasión de estudiar. Existe en España, dice Reyero, una “especie de escuela del gris” a la que pertenecerían también Ramón Casas y Santiago Rusiñol; caracterizada por la elegancia y el cosmopolitismo, no busca el tenebrismo sino que, por el

contrario, nada en la claridad “sin las estridencias del color”. Al vestir a sus personajes de negro o gris, sobre fondos casi vacíos o desprovistos de anécdota, Sorolla recalca su distinción, su “buen gusto”.

En el segundo y breve capítulo “Negro simbólico”, en línea con la visión de una “España negra” y con sus inicios como pintor de dramas sociales, Sorolla carga las tintas en el retrato de escenas o personajes siniestros por su inmoralidad, foscas por sus condiciones de vida. El tercero, “Superficies negras y oscuras” incide en cuestiones compositivas, llamando la atención sobre la vena japonista del pintor, quien poseyó tres álbumes de estampas de ese origen, uno de los cuales se expone en la sala. Se explora aquí la potencia gráfica de la gran mancha negra, del contraste lumínico, y se da cabida por otra parte al ambiente sorollista por excelencia, la playa mediterránea, con un grupo de cuadrillos de barcas invadidas por sombras muy fotográficas. Finalmente, en “Monocromías”, reencontramos el ascetismo del color en los “sorollas” sin sol: paisajes naturales o urbanos en días nublados y melancólicos, sumergidos en gris.

Nos topamos además, intercalados en el recorrido, con tres asuntos meta-artísticos de gran interés. En primer lugar, Reyero apunta a la relevancia que en esta faceta de Sorolla podría tener la fotografía que, con el cine, intensificó la “cultura visual monocromática”. Recordemos que inició su carrera como ayudante del fotógrafo Antonio García Pérez, con cuya hija se casó, y que mostró gran aprecio por el arte fotográfico,

2023, el año de la inmersión

En 2023 se cumplirá el centenario de la muerte de Joaquín Sorolla (Valencia, 1863 - Cercedilla, 1923) y ya han dado comienzo las celebraciones. Desde el 23 de junio se puede visitar en el Museo Esteban Vicente de Segovia *A la luz del jardín. Sorolla-Vicente*, con más cuadros del segundo que del primero —presente como referencia—, y la Fundación Bancaja de Valencia acaba de inaugurar *La edad dichosa. La infancia en la pintura de Sorolla*, exposición que amplía la ya presentada en febrero en el Museo Sorolla de Madrid, colaborador necesario en todos estos homenajes con éxito de público asegurado: así se ha comprobado también fuera de nuestras fronteras en la recientemente clausurada *Sorolla. Pittore di Luce*, en el Palacio Real de Milán. Poco sabemos sobre la planificación de las exposiciones del Año Sorolla, que ha sido declarado “acontecimiento de interés público” por el Gobierno, más allá de que se organizará en el Museo de Bellas Artes de Valencia una titulada *Sorolla. Orígenes*, con obras de su primera época en Valencia y de que se espera que vengan desde La Habana a su ciudad natal las 32 obras que posee el Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba, y que viajen desde Nueva York a su museo en Madrid algunas de la Hispanic Society de Nueva York. Y no, no nos libramos: habrá “exposición” inmersiva, promovida por el Museo Sorolla, que incorporará a la misma algunos cuadros de verdad. **E. V.**



E. VICENTE: *BLUE*, 1994.
ARRIBA, SOROLLA: *JARDÍN DE LA CASA SOROLLA (LILO EN FLOR)*, 1918-1919, EN EL MUSEO ESTEBAN VICENTE

coleccionando obras de importantes autores. La exposición incluye reproducciones fotográficas de sus propios cuadros, realizadas quizá con propósito documental, que nos hacen entender, de un lado, cómo los conocieron la gran mayoría de sus contemporáneos (en blanco y negro, en periódicos y revistas) y, de otro, cómo circulaba la información en los estudios de los pintores, algo a lo que alude además la reproducción fotográfica de *El caballero de la mano en el pecho* de El Greco en el retrato de Cossío.

El segundo motivo apenas esbozado es el de la paleta como instrumento. Se ha cogido una de las de Sorolla, con una figura, y protagoniza el estupendo retrato de Agustín Otermín. La paleta contiene el sello del pintor y es posible contemplar la disposición en ella de sus colores como una pre-pintura, como una informe declaración de intenciones artísticas. El tercero se centra en un trabajo poco conocido de Sorolla: las fantásticas siete escenas que pintó para ser reproducidas como ilustraciones de *La sorpresa de Zahara*, dos de las cuales se exponen. El reducido cromatismo obedece aquí a la necesidad de traducir las obras al fotograbado, lo que de nuevo nos refiere a las interferencias entre los medios de creación y transmisión de imágenes... en unos tiempos en los que a la pintura le sentaba bien el luto. **ELENA VOZMEDIANO**

Un jardín para la naturaleza muerta

LA RISA DE LAS FLORES. INVERNADERO DE BONSAÍS Y PATIO DEL TILO DEL REAL JARDÍN BOTÁNICO. Madrid. Comisaria: Menene Gras. Hasta el 25 de septiembre



UNA DE LAS FOTOGRAFÍAS DE *CIENT FLORES DE ASIA*, 2015-2022, DE MARISA GONZÁLEZ (IZQUIERDA) Y DETALLE DE *BIOMBO*, 2021, DE MARI ITO

La risa de las flores es un título tan sugerente que correríamos a ver la exposición sin saber de qué va. La expresión procede de uno de los haikus de primavera de Matsuo Bashō (1644-1694) que, siguiendo el ciclo de la naturaleza, desembocan en los haikus otoñales, cuando el poeta anticipa: “También mi nombre / se lo llevará el viento / como a las hojas”.

Con la misma simbología implícita, los occidentales hablamos de “naturalezas muertas” para referirnos al bodegón en pintura y, en general, a la representación de flores. Quizás, más que ningún otro género, alude a nuestra *vanitas* y evidencia que lo bello esconde lo siniestro. Reflexiones más que oportunas en estos tiempos de incertidumbre, cuando contemplamos más que nunca la naturaleza como espejo de nuestra búsqueda interior.

Menene Gras, directora de

Cultura y Exposiciones de Casa Asia y comisaria de esta exposición, desgrana a través de quince artistas asiáticos y españoles viajeros por Asia diversas posibilidades de la representación de la naturaleza muerta, plasmada en varios medios: vídeo, instalación, fotografía, pintura y dibujo. En el fondo, todas contienen un relato cultural y/o biográfico. Viajes de ida y vuelta, desde la flor a la planta, su lugar en el espacio urbano, el jardín y hasta el paisaje, los imaginarios de estos artistas confluyen en su asimilación de las tradiciones occidentales y orientales.

Como ocurre con el *Homenaje a Monet* de Han Sungpil, la versión de la *Monalisa* de Lee Lee Nam, el maravilloso ciclo de vida de las flores de Azuma Kamoto y los campos manchegos de azafrán de Mana Salehi. Así como en el estudio de la combinación de arquitectura y jardín en la superpoblada To-

kio de Nicolás Combarro y Wawi Navarroza, los cuadernos de acuarelas de Manuel V. Alonso, el exquisito biombo de Mari Ito, el elegante tríptico de Javier Garcerá y las *Cien flores de Asia* de Marisa González.

Además, esta exposición tiene lugar en el Invernadero de los Bonsáis y el Patio del Tilo del Real Jardín Botánico, un espacio dedicado habitualmente a exposiciones científicas de los botánicos pero desconocido para los aficionados al arte, situado por encima del Pabellón Villanueva. Y precisamente, en el costado derecho de este pabellón, también por iniciativa de Casa Asia, se ha construido el primer jardín zen japonés en

LA EXPOSICIÓN DESGRANA A TRAVÉS DE QUINCE ARTISTAS LA REPRESENTACIÓN DE LAS FLORES

el Botánico: como muestra de una jardinería entendida como “el arte de asentar las rocas” sobre la arena rastrillada con precisión geométrica.

Con el patrocinio del Cabildo de La Palma,

desde donde se han traído toneladas de lava de la última y trágica erupción del volcán, y otras empresas, sería una lástima que este gran esfuerzo fuera efímero pues, como afirma la comisaria, el jardín zen es “expresión de una sociedad humana que construye una imagen de sí misma en un mundo de identidades movilizadas y migrantes, reivindicando lo que está más allá de su carácter efímero para trascender su impermanencia”. **ROGÍO DE LA VILLA**



DE IZQUIERDA A DERECHA, VICENTE ESCUDERO: *EL ESPECTRO*, H. 1950, EN *COREOGRAFÍA*, Y VISTA DE LA EXPOSICIÓN *2 Y 2 SON 22*, EN FUE

Vicente Escudero, inventar la tradición

COREOGRAFÍA. BAILES Y DANZAS DE VICENTE ESCUDERO

CENTRO FEDERICO GARCÍA LORCA. Granada. Comisario: Pedro G. Romero. Hasta el 16 de octubre

2 Y 2 SON 22. JONDO, FLAMENCO. MUSEO CASA NATAL DE FEDERICO GARCÍA LORCA

Fuente Vaqueros. Comisario: Pedro G. Romero. Hasta el 10 de mayo de 2023

Con motivo de la celebración del centenario del Concurso de Cante Jondo que Lorca y Falla promovieron en Granada en 1922, y en medio de una amplia agenda de conmemoraciones, el Centro Federico García Lorca produce y acoge *Coreografía*, la revisión más extensa del trabajo de Vicente Escudero (Valladolid, 1888-Barcelona, 1980), realizada hasta la fecha.

Comisariada por Pedro G. Romero, *Coreografía* reúne más de 500



NTE VAQUEROS

ítems repartidos entre pinturas, dibujos, fotografías, documentos, objetos y materiales filmicos que tejen inicialmente un recorrido cronológico a través de la carrera de Vicente Escudero, pero que ahondan además en las correspondencias que interconectan su trabajo como bailar flamenco, pintor o dibujante. Podríamos estar ante una exposición más de las que han reivindicado la pintu-

ra de Escudero, sin embargo, comenta el comisario de la muestra, su labor como pintor o dibujante no deja de ser una curiosidad si la separamos del vínculo con la notación coreográfica, y su producción plástica exige no sólo ser vista sino leída como anotaciones de sus bailes y danzas.

El arranque de la exposición apunta a la construcción autoconsciente y diseñada de la imagen de Escudero, una labor que, desde muy pronto se cocinará a partir de su experiencia como trabajador de una imprenta, y que le sirvió a lo largo de su carrera para participar de un modo activo en la elaboración sus coreografías, escenografías y vestuarios, o para seguir de cerca la producción de los materiales gráficos que comenzó a imprimir para su promoción y para la configuración de su peculiar imagen. La muestra se divide en seis epígrafes que parten de *Lo nuevo y lo viejo*, un análisis acerca de la capacidad de Escudero

para, si en los años 20 se presentaba como un artista de vanguardia, afanado en seguir los rumbos de lo nuevo y capaz de bailar al ritmo de una doble dinamo eléctrica en París, entender que la tendencia que sigue al Concurso de 1922 pasa de pronto por reivindicar lo antiguo, unos bailes perdidos que no duda en reinventar, al tiempo que se proyecta como artista de la tradición.

Coreografía sitúa además en una tendencia internacional los cambios promovidos en 1922, derivados en gran medida de la revolución de los métodos de grabación que se originan en esa década y que afectarán al lanzamiento en masa de músicas vernáculas que en muchos casos no son ni más ni menos que la construcción contemporánea de una tradición. Así, junto con esa concepción moderna del flamenco de máscara vernácula, nacerán la samba, la salsa, el calipso o el tango.

Sorprende en Escudero la capacidad para entender la vanguardia artística de entreguerras y ser quizás el primer artista español capaz de hablar del trabajo de Duchamp de manera clara, consciente de lo que el francés estaba originando. Escudero analiza en 1947, en su libro *Mi baile*, el concepto de *ready-made*, trasladado a sus desarrollos coreográficos y escenográficos, así como el de *objet trouvé*, que él asume por medio de los materiales encontrados con los que opera en su danza.

Lo importante de *Coreografía* es que encuentra el sendero por el cual Vicente Escudero transita de manera activa y consciente de esa vanguardia, ampliando el campo de acción de su danza, estableciendo conexiones con figuras como Joan Miró, cuya influencia plástica se evidencia aquí, y que dirá que incluso “en los dibujos más turísticos y alimenticios”, Escudero “no dejaba de bailar”. Entronca también con un José Val del Omar que, inspirado por los materiales que Escudero había elaborado para el libro *El enigma de Berruguete. La danza y la escultura* (1953), comienza a

trabajar en su película *Fuego en Castilla*, de la que este participará de manera activa. Escudero dirige, dibuja, pinta, diseña sus castañuelas y la gráfica de sus espectáculos. Lo curioso es, no ya si todo ello surge atravesado por su danza, sino también lo definitorio que resulta, a la hora de bailar, el hecho de manejar conocimientos tan diversos y una perspectiva tan lúcida.

Se presenta en paralelo, en el Museo Casa Natal de Federico García Lorca en Fuente Vaqueros, bajo el título *2y 2son 22. Jondo, flamenco*, una pequeña exposición, comisariada también por Pedro G. Romero, que de un modo deliciosamente austero ahonda en las consecuencias que trae consigo la asimilación de lo jondo y lo puro tras el Concurso de 1922. G. Romero envuelve la sala con un mural continuo cuyos motivos son los del cartel

SORPRENDE LA CAPACIDAD DE ESCUDERO PARA ENTENDER LA VANGUARDIA Y SER EL PRIMERO CAPAZ DE HABLAR DE DUCHAMP

que Manuel Ángeles Ortiz realizó para aquella cita, y aprovechando cada rincón se van introduciendo una serie de correspondencias que ponen a dialogar a los protagonistas directos e indirectos de ese cambio de paradigma. Ambas exposiciones se completan de un modo excepcional y confirman, además de la importancia real de Vicente Escudero, también la de Pedro G. Romero. **ÁNGEL CALVO ULLOA**

Palabra de Pritzker

El premio sin dogmas

El muy entretenido *Palabra de Pritzker*, de Llätzer Moix, permite atisbar la transformación de la arquitectura del último medio siglo a través de 23 sustanciosos diálogos con los laureados del premio más importante de la disciplina.

Una entrevista parece una conversación, pero no lo es en absoluto. Hay dos buenas razones que lo explican. Primero, que no se escribe como se habla: el entrevistador sintetiza al entrevistado hasta convertirlo en literatura, a despecho de apropiarse del relato, cual ventríloquo. Por otro lado, cabe preguntarse por qué alguien se cuenta. En el caso de *Palabra de Pritzker* (Anagrama, 2022), el libro de charlas que acaba de publicar Llätzer Moix (Sabadell, 1955), está claro: los protagonistas han ganado el premio más importante de su campo, el ‘Nobel-de-la-arquitectura’, como siempre escribe algún alma cándida tras su concesión cada primavera. Se anuncian, pues, embajadas de la vanidad. Por fortuna, Moix —con cuarenta años de periodismo a sus espaldas— no parece muy interesado en luchas de egos: tiene claro que quien importa está enfrente, sin que su educación implique complacencia.

Esto no es, ni puede ser, un libro de entrevistas a *todos* los

ganadores del Pritzker, sino a quienes han querido y podido colaborar en el proyecto: 23. Con evidente honestidad, el autor desnuda en el prólogo las tripas de su obra. Debido a circunstancias por todos conocidas, algunos intercambios como los de Tadao Ando, Norman Foster, Kazuyo Sejima, Toyo Ito, o Yvonne Farrell y Shelley McNamara se han realizado por correo; otros, caso de Peter Zumthor o Diébédo Francis Keré, se sacan de la nevera, recalentados aquí. Y se nota: estas páginas alcanzan sus mejores cotas cuando Moix conversa sin trabas, rápido al estoque.

Lógicamente, cada persona es un mundo, así que el au-

tor se procura puntos fijos que doten de continuidad al conjunto. Las charlas tienen, *grosso modo*, tres ingredientes, no siempre bien diferenciados: un arranque biográfico, una serie de preguntas generales y recurrentes —¿qué es para usted la experiencia espacial, la luz o la innovación?, ¿qué tres consejos le daría a los arquitectos jóvenes?— y el obligado repaso por el currículum de los protagonistas. Aquí ha gustado mucho lo primero, interesado lo segundo y fatigado un pelín lo tercero.

La parte biográfica despliega un oído excepcional para la anécdota. El lector aprende que el padre de Wang Shu fue un violinista víctima de la Revolución Cultural, que al británico Richard Rogers le zurró una señora tras enterarse de que era autor del Pompidou o que Rafael Moneo, nuestro primer galardonado, alternó de estudiante con la vanguardia pictórica de Madrid (Canogar, Feito *et al.*). De Jean Nouvel se puede decir lo que se quiera —y frecuentemente, se dice—, salvo que sea aburrido: sus peripecias como hijo del París del 68 y una falta de tapujos que coquetea ocasionalmente con la sandez (“La Torre Agbar tiene una forma barcelonesa”) dan pie a uno de los mejores textos del lote.

Moix también hace gala de una envidiable habilidad para pescar sentencias. Basta para hacerse una idea con dos ejemplos de la charla con Shigeru Ban: “Los materiales aparentemente débiles siempre me han fascinado” y “Construir para clientes ricos y para víctimas de una catástrofe no es, en última instancia, tan distinto”. Casi todo lo que se necesita saber sobre el japonés está



LLÄTZER MOIX
Anagrama, 2022
544 páginas. 24,90 €



1

1. FRANCIS KERÉ: CLÍNICA QUIRÚRGICA Y CENTRO DE SALUD, BURKINA FASO.
2. SANAA: MUSEO-O, NAGANO.
3. LACATON-VASSAL: ESCUELA DE ARQUITECTURA, NANTES.
4. RAFAEL MONEO: ESTACIÓN DE ATOCHA, MADRID

**LA DERIVA ÉTICA
OBLIGA A PREGUN-
TARSE SI EL PRITZKER
ES EL CANON QUE
NECESITAMOS,
GUANTE QUE EL
PROPIO MOIX RECÓGE**



©FRANCIS KÉRÉ



2

©SANAA



3

©PHILIPPE RUAULT



4

©RAFAEL MONEO

ahí, desde su querencia por los tubos de cartón al innegable sentido de la oportunidad de sus proyectos humanitarios.

Lo menos entretenido surge cuando se habla de obras concretas, sobre todo si el entrevistado tiene futuro por delante, lo normal en gente así. Mientras que al nonagenario Balkrishna Doshi se le puede considerar caso cerrado y tanto Rogers como Paulo Mendes da Rocha han fallecido en el plazo de publicación, el recorrido por el currículum de Shu, Lacaton & Vassal o RCR Arquitectes –el otro equipo español– quedará pronto obsoleto. Hasta los muy veteranos Álvaro Siza y Frank Gehry han

acabado piezas de fuste en los últimos años. Este peaje tiene otro inconveniente. Como el mismo autor avanza, desde 2009 la actitud se ha abierto paso en el palmarés del Pritzker –y en el mundo– a costa de la obra rutilante y, por qué no decirlo, reconocible. Así, cuando Moix se enfrenta al mencionado Ban o a Alejandro Aravena –premio discutido el suyo, le espeta el entrevistador–, resulta más sustancioso leer sobre sus procesos de trabajo que abordar sus edificios, que solo identificarán unos pocos.

Esa deriva ética, por así llamarla, obliga a preguntarse si el Pritzker es el canon que necesitamos, guante que el propio

Moix recoge al final del libro; aunque no lo afirma, sí que alimenta esa esperanza. Caben dudas al respecto.

Otorgado por los dueños de la cadena Hyatt desde 1979, el Pritzker es, no lo olvidemos, un premio privado que se las ha arreglado para parecer inevitable, pese a sus oscilaciones. Empezó con el norteamericano Philip Johnson, tan controvertido hoy por sus devaneos con el nazismo, hasta recaer este año en el burkinés Kéré, formado y afincado en Berlín; y, si bien reivindicó a Doshi o al australiano Glenn Murcutt, ya nadie se acuerda del francés Christian de Pontzamparc, quien lo recibió en 1994, con 50

años recién cumplidos. Aunque la irregularidad en un premio no sea precisamente noticiosa, conviene tenerla en cuenta antes de revestirlo de una autoridad espiritual que nadie ha pedido. Mesías y oportunistas suelen ser, a menudo, igual de irritantes, por lo que habrá que desear que la apuesta por la responsabilidad merezca la pena y no se quede en mero carnet de conducta. Mientras tanto, y como demuestran estas páginas, hay mucho talento que hace su trabajo sin darse demasiada importancia. Un botín más que suficiente, incluso para los escépticos. **INMACULADA MALUENDA / ENRIQUE ENCABO**

ESCENARIOS



Cante, toque
y baile *on fire*

Varios festivales despliegan un festín jondo las próximas semanas. En el Flamenco on Fire de Pamplona brilla Carmen Linares, recién galardonada con el Princesa de Asturias. Además, recorreremos el Festival del Cante de Las Minas de La Unión y el Caló Flamenco de Jerez.

Dentro de la actividad veraniega con el flamenco como protagonista, destacamos algunos acontecimientos de peso. Uno de ellos es el Festival Flamenco on Fire, en Pamplona, Tudela y Viana, del 24 al 28 de agosto, una muestra relativamente joven, pero ya consolidada, que este año celebra su octava edición. También tenemos el Festival Internacional del Cante de las Minas, en La Unión, Murcia, un clásico que este año se inaugura el 27 de julio y se clausura el 6 de agosto al cumplir su 61 edición. Pero no podemos olvidar Caló Flamenco 2022, un ciclo de gran entidad que engloba todos los proyectos relacionados con el flamenco en la ciudad de Jerez durante los meses de julio y agosto y que, además, incluye la famosa Fiesta de la Bulería con 55 años de historia.

Flamenco on Fire nació con el fin de que sirviera de motor creativo y escaparate de las distintas estéticas que conviven

en el flamenco, y que en esta ocasión esgrime la lírica flamenca como temática de fondo. Este año se preguntan: ¿Qué canta el cantante? ¿Qué cuenta el flamenco de hoy y el de siempre? Además de otras propuestas, como *Confluencias*, de los bailarines y coreógrafos Estévez y Paños, nos anuncia una serie de grandes conciertos: María José Llergo, José Mercé, María Toledo, Israel Fernández con Diego del Morao y Carmen Linares, que en el Teatro Gaztambide de Tudela presenta *40 años de flamenco*: “Claro que llevo más de cuarenta años, pero una vez grabado mi primer disco comencé mi carrera en solitario y fui elaborando mi personalidad como artista”, dice la cantaora, recientemente galardonada con el Princesa de Asturias.

Cuatro décadas de entrega, de creación, de investigación, de dedicación. ¿También de pasión? “Por supuesto, el flamenco requiere una considerable dosis de pasión, mucho amor, afición y compromiso. Tenemos una de las mejores músicas del mundo y hay que estar a la altura de ese arte, destinándole todo el tiempo, mucho cariño y estudiándolo en profundidad”. Aunque valora el patrimonio literario de las letras tradicionales o de autores anónimos de otras épocas —“son auténticas joyas”—, ha ido incorporando tanto en dis-



ALEJANDRA AMERE

LORENZO GARNERO

GARMEN LINARES (EN LA OTRA PÁGINA). ARRIBA: LA VISCERAL CANTAORA TREMENDITA Y EL BAILAOR FARRUQUITO

cos como en conciertos textos de Juan Ramón Jiménez, los hermanos Machado, Lorca, Borges, Miguel Hernández o Valente. “Van a estar muy presentes en el concierto”.

Farruquito presenta en el Festival Internacional del Cante de las Minas su espectáculo *Íntimo*, en el que rememora esas

“JUAN RAMÓN, LOS MACHADO, LORCA, BORGES, MIGUEL HERNÁNDEZ O VALENTE ESTARÁN MUY PRESENTES EN MI CONCIERTO DE PAMPLONA”. G. LINARES

fiestas familiares, privadas, sin público, donde se producen momentos mágicos, espontáneos, y en los que la improvisación va marcando el tono de la velada. “Trato de conseguir ese equilibrio y llevarlo al escenario para que, sin dejar de ser una representación con su correspondiente estructura, no pierda ese encantamiento de lo sorpresivo, de la verdad, de lo no

estudiado, de la repentización”. Un atractivo especial lo constituye la presencia en el Festival de las Minas del guitarrista jerezano Paco Cepero, que ofrecerá el concierto *Tradición*. Ochenta gloriosos años de trayectoria, después de haberle tocado a Tío Borrigo, Terremoto de Jerez, Sordera, Camarón o Carmen Linares y ser un brillante solista y afamado compositor. Rancapino Chico, Reyes Carrasco, José Mercé, El Yiyo e India Martínez estarán asimismo en una muestra que tiene su principal estímulo para los jóvenes artistas en un concurso que otorga los premios mejor remunerados y de más prestigio del flamenco de hoy, y que han ganado figuras tan conocidas como Mayte Martín, Miguel Poveda y Vicente Amigo.

Rosario la Tremendita, con su disco *Tremenda* y la gira del mismo nombre, donde incorpora la música electrónica, también acudirá a La Unión. “*Tremenda* es una definición de mis

mundos, de mi evolución, de mi crecimiento. La música electrónica está ahí pero no es algo definitivo. Lo que trato de hacer es sorprenderme e intentar llevar la estructura de los cantes y el acompañamiento a sitios donde siento que estoy cómoda. Siempre me guío por mi intuición y por mis necesidades vitales y artísticas”. La imagen de la portada del disco es

impactante, con un reguero de sangre que sale de sus ojos y la mitad de la cabeza rapada. “Soy una persona visceral y el flamenco también lo es. Si me decido a entrar en un proyecto, voy hasta el fondo. ‘Cuando canto por seguiriyas, me sabe la boca a sangre’, decía la cantaora jerezana Tía Anica la Piriñaca”.

JONDURAS JEREZANAS

Con el título de Caló Flamenco 2022, Jerez de la Frontera se llena de música flamenca, aunando una serie de festivales que se irán sucediendo durante las próximas semanas: Asociación de Academias Profesionales de Baile, Músicas Improvisadas, Noches de Bohemia, Viernes Flamencos y la tan esperada Fiesta de la Bulería. Los artistas de la tierra tendrán una particular presencia, como Antonio el Pipa, David Lagos, David Carpio o Leonor Leal, pero también se anuncian actuaciones de Manuel Liñán, Antonio Campos, Jorge Pardo y Mayte Martín. **JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU**

Póquer invencible de sopranos

El *star-system* canoro femenino se persona en España en los próximos días. La rusa Anna Netrebko, tras renunciar a cantar por la guerra de Ucrania, vuelve al Teatro Real. Y en el Festival de Peralada ofrecerán recitales Sonya Yoncheva, Ermonela Jaho y Lise Davidsen. No va más.

Por esas cosas de la vida se dan cita en nuestro país cuatro de las mejores sopranos del mundo, cada una en su estilo. Campeonas de su cuerda y ejemplo para las más problemáticas voces masculinas. Tres de ellas, Sonya Yoncheva, Lise Davidsen y Ermonela Jaho, cantarán en el Festival de Peralada los días 2, 4 y 5 de agosto. La cuarta, Anna Netrebko, lo hará en el Teatro Real el día 25 de julio, dentro del Universal Music Festival. Hablaremos de esta en primer lugar.

De hechuras líricas en sus comienzos, incluso con vetas de lírico-ligera, Netrebko se dio a conocer entre nosotros cuando, con 30 años, se presentó en el escenario del Teatro Real de Madrid en el papel de Natasha de *Guerra y paz* de Prokófiev. Ha transitado por los parajes de una lírica pura, conectada con las antiguas líricas de coloratura, hasta acceder a su estadio actual, el de una lírica robusta que coquetea abiertamente con lo

spinto. El timbre, carnoso, sedoso, pero límpido, el tinte ligeramente oscuro y penumbroso, el colorido suave, son señas de identidad y propician un espectro sonoro de atractiva sensualidad. Su actual tendencia a servir partes que piden un instrumento más dramático —Lady Macbeth de Verdi, por ejemplo— y su querencia hacia ciertos papeles veristas han incrementado su *vibrato*. Junto a su marido, el tenor Yusif Eyvazov, y el barítono Elchin Azizov, interpretará un programa basado en Chaikovski. La Orquesta del Teatro será dirigida por el antiguo violinista Michelangelo Mazza.

Sonya Yoncheva posee un instrumento quizá de mayor envergadura, asimismo rico de armónicos, aún más sedoso y bello, de atractivas coloraciones y de una pasta sensual de alto voltaje. El colorido recuerda en buena medida, aunque el suyo es más hermoso, al de una Callas, de voz más personal, por



ERMONELA JAHO

supuesto, y de un talento dramático y resortes expresivos mucho mayores. La liquidez de la emisión, lo satinado del sonido, el temperamento controlado, la facilidad en la coloratura son otras tantas virtudes de la cantante. La recordamos en *Il pirata* de Bellini y en *Siberia* de Giordano. En ambas óperas cantó con línea, con expresión y con elegancia. Su programa viene integrado por canciones de Duparc, Chausson, Viardot, Donizetti, Delibes, Puccini, Martucci, Tosti y Verdi. El eficaz Malcolm Martineau se sentará al piano.

La noruega Lise Davidsen

es probablemente el más señalado fenómeno vocal en los últimos diez años. Está en el camino de convertirse en una intérprete de los papeles operísticos más espinosos y caudalosos de la literatura wagneriana y Straussiana. Posee igualdad, tersura, facilidad emisora por derecho, franqueza en el ataque, solidez en los graves, brillo fúlgido en los agudos, volumen y seguridad. Da la impresión de que nada le cuesta trabajo y de que la voz campane a sus anchas sin apenas molestarse. Co-



ANNA NETREBKO

JAVIER DEL REAL

LA NORUEGA LISE DAVIDSEN ES PROBABLEMENTE EL MÁS SEÑALADO FENÓMENO VOCAL DE LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS

re rápidamente por la sala, tal es su riqueza de armónicos. No ha de correr y ha de administrar su ya relevante y metálico instrumento y su ya más que aceptable arte de canto. El timbre es cálido y cristalino, penetrante, pero no agresivo. Tiene carne, grosor, frescura—la de una joven de 35 años—, vibración, irisado espectro y músculo. En unos años, si nada se tuerce, puede ser la gran Brünnhilde de nuestros días. Canciones de Wagner,



LISE DAVIDSEN

BILL COOPER/ROH



SONYA YONGHEVA

GATHERINE ASHMORE

Brahms, Strauss, Verdi, Grieg, Lehár y Gershwin componen su programa. Tendrá la colaboración desde el piano de Sophie Raynaud.

Por su parte, Ermonela Jaho posee un instrumento de menor radio de acción. Es una lírica que suda la camiseta. Sin los medios de las anteriores, en efecto, posee un timbre agradable, de más punzante espectro, de extensión suficiente y, sobre todo, maneja una técnica soberana que la ayuda

a agrandar el sonido, a dotar de amplitud la emisión. Sabe como ninguna llegar al fondo emotivo de sus personajes y suple con arte, con convicción, con entrega lo que le falta de heroísmo, de envergadura. Es única en la administración de claroscuro y llega fácil al corazón de sus heroínas, entre las que se encuentran Butterfly y Violetta. Hará vibrar al personal con las canciones que componen su recital firmadas por Verdi, Leoncavallo, Puccini, Cilea, Mascagni, Gounod, Massenet y Giordano. Pantesilena Jaho será su acompañante. **ARTURO REVERTER**

Hadrian, el capricho lírico de Wainwright

El compositor canadiense, un icono del folk y el pop, se adentra de nuevo en el universo lírico tras *Prima Donna*. *Hadrian* es su segunda ópera. Centrada en la crisis existencial del emperador Adriano tras la muerte de Antínoo, se verá en el Real y Peralada.

Una de las novedades de la temporada del Teatro Real que ahora llega a su término es la ópera *Hadrian*, segunda y última por ahora de las escritas por el cantautor y compositor canadiense Rufus Wainwright (1973), que con ella ha demostrado un inesperado talento surcando las procelosas aguas del mundo lírico. Aunque ya lleva años dando muestras de su inventiva para aventurarse en los más variados territorios de la música ligera, en los que ha sentado su reales como creador de

cálidas melodías, que canta con una voz suave y bien modulada, no impostada pero templada y sugerente.

Tras su primera ópera, *Prima Donna*, que no tuvo gran éxito, probó fortuna con *Hadrian*, con libreto de Daniel Mcivor, estrenada en Toronto el 13 de octubre de 2018. En ella el emperador romano Adriano, desolado tras la muerte de su amante Antínoo en el Nilo, está confuso y no acierta a resolver sus asuntos de Estado, que en ese momento le son ajenos. Es-

capando del presente logra averiguar la verdad sobre la muerte de Antínoo. En las postrimerías de su vida comprende que lo más importante es haber amado. Wainwright, que parece decidido a seguir hurgando en el mundo operístico, plantea una partitura que sigue a grandes rasgos la senda de un minimalismo desacomplejado.

El limpio trazo, libre de complejidades, de la mano musical de Wainwright, crea con sencillez un mundo mágico de fácil acceso, bien coloreado y perfilado. Lo que falta de profundidad, de contrastes dramáticos, de solidez y densidad se suple con el encanto y la fantasía de la imaginación del músico. Es una pena que en las



I. ALMUS Y A. YOVINO, EN LA CELOSA DE SÍ MISMA

Tirso, con acento argentino

El Siglo de Oro en los escenarios argentinos desapareció casi por completo hace un par de décadas. “Entre los 60 y el 2000, más o menos, había muchos ciclos de teatro de verano al aire libre en los que se hacían siempre algunos títulos del Siglo de Oro. Desde entonces este repertorio es una excepción, más que un hábito”. El diagnóstico lo emite el director Santiago Doria, que responde a El Cultural desde Buenos Aires. Su testimonio resulta preocupante: la huella áurea se va difuminando en su país. Una percepción extrapolable a Colombia y México.

Doria se está revelando contra esta tendencia empobrecedora. En 2018 reclutó un ramillete de cómplices y armó *La discreta enamorada* de Lope. Después de pasearla por Argentina, la trajeron al Festival de Almagro, ese mismo año. “Fue un éxito de crítica y de público. En España nos dieron el visto bueno”, recuerda Doria. Una vez doctorados en el hábitat natural del Siglo de Oro, sintieron un impulso continuador que les condujo a moldear una nueva pieza del barroco español. Así, la Compañía Argentina de Teatro Clásico, nombre con el que se bautizaron, se

LAS FOTOGRAFÍAS DE ROBERT MAPPLETHORPE SE PROYECTARÁN EN LAS FUNCIONES DE *HADRIAN*. SON UNO DE SUS RECLAMOS



© THE ROBERT MAPPLETHORPE FOUNDATION, INC. ALL RIGHTS RESERVED

EL LIMPIO TRAZO, LIBRE DE COMPLEJIDADES DE WAINWRIGHT, CREA CON SENCILLEZ UN MUNDO MÁGICO DE FÁCIL ACCESO

funciones previstas en el Real (Universal Music Festival) y en el Festival de Peralada de esta curiosa partitura, los días 27 y 29 de julio, no se cuente con la versión escénica, que en su día visitó la ópera de los mayores lujos. Se ofrecerá semiescenificada de acuerdo con el planteamiento inicial de Jörn Weisbrodt y la dirección musical de Scott Dunn.

Las imágenes son del afamado fotógrafo Robert Mapplethorpe, cuya fundación colabora con el espectáculo.

Aun así valdrá la pena seguir al agradable fluir de esos pentagramas, tan excelentemente esculpidos por el talento de Wainwright, uno de los músicos pop-rock de mayor formación y de inesperada creatividad. Él,

que es un buen cantante de folk y de las habituales piezas salidas de su magín, sabe tratar también las voces impostadas, que parecen encontrarse a gusto con su emanación natural. Podremos escuchar algunas bastante relevantes en estas dos citas españolas.

El papel de Adriano fue escrito para su creador, el insigne y ya veterano barítono estadounidense Thomas Hampson, un lírico flexible, expresivo, de emisión fácil y natural, que repite en esta doble ocasión española. A su lado, aparecen la soprano Ainhoa Arteta (Plotina), el tenor Santiago Ballerini (Antínoo), el bajo Rubén Amoretti (Turbo), la soprano Vanessa Goikoetxea (Sabina) y el tenor Alejandro del Cerro (Trajano). En papeles menos relevantes figuran Pablo García-López, Vicenç Esteve, Gregory Dahl, Josep-Ramón Olivé y David Lagares. **ARTURO REVERTER**

puso manos a la obra con *El lindo don Diego*, de Agustín Moreto.

La inercia positiva les ha lanzado a remangarse con un tercer título. “Queríamos abarcar otro autor diferente. Pensamos en Calderón pero al final salió Tirso. Aquí las dos obras tuyas más conocidas son *El burlador de Sevilla* y *Don Gil de las calzas verdes* pero nos pareció adecuado ir más allá y llegamos a *La celosa de sí misma*”, explica Doria, que ya la hizo en 1986 en los jardines del Museo de Arte Español de Buenos Aires. Su nueva versión la trae al Festival de Almagro (del 22 al 24 en el Corral de Comedias) para testar la respuesta del público local, hasta la fecha bastante acogedor con sus trabajos.

Doria dice que la comedia de Tirso es

“un relojito” por la precisión y la maestría con que sostiene el enredo y la confusión medular de la pieza. A saber: Melchor, un joven leonés recién llegado a Madrid para contraer matrimonio, se enamora de una enigmática mujer cubierta por un manto de la que solo se ve una mano. Un punto de partida algo estrambótico al que Tirso le da un giro de tuerca más: luego sabremos que la misteriosa fémina no es otra que la prometida del incauto Melchor, cuyos requiebros a la desconocida le pondrán en evidencia.

“Tirso es también muy hábil en establecer una complicidad con el público desde el escenario, un viaje de ida y vuelta tan habitual en el Siglo de Oro”, continúa el regista argentino, que a su vez

destaca “el empoderamiento” de las mujeres en *La celosa de sí misma*. “Es una constante de este repertorio, donde se refleja la astucia y la destreza de los personajes femeninos para resistir en una sociedad patriarcal y machista”.

Un ejemplo de progreso social y vanguardia que tardaría centurias en consolidarse más allá de las tablas, sobre las que esta vez concurren Irene Almus, Gastón Ares, Andrés D’Adamo, Mónica D’Agostino, Pablo di Felice, Luis Longhi, Francisco Pesqueira y Ana Yovino. Todos ellos se han propuesto insuflarle un poco aliento áureo a la cartelera argentina. Para que la presencia del Siglo de Oro, insiste Doria, vuelva a ser hábito y no una excepción. **ALBERTO OJEDA**

Alex Garland “Filmo para quienes quieren estar en lugares incómodos”

Inteligencia artificial, computación y presencias alienígenas son solo algunos temas por los que ha pasado la imaginación del novelista y director británico Alex Garland. Ahora salta al terror con *Men*, un filme en el que aborda la violencia de género desde su vertiente más mitológica.

Durante los siglos XIX y XX, proliferó en Inglaterra la revisión del mito pagano del hombre verde. Este rostro masculino rodeado o conformado por hojas asomó en relatos, grabados, vidrieras, tallas y ornamentos. La deidad de la primavera se erigió en motivo decorativo tanto en iglesias y abadías como en arquitectura victoriana secular, y proliferaron los pubs llamados con su nombre.

Paradójicamente, el novelista y director Alex Garland (Londres, 1970) no reparó en su ubicuidad hasta que un amigo se lo señaló en una conversación. A partir de entonces, empezó a advertirlo en todas partes: “Lo viví con la sensación de haber estado siempre rodeado por algo en lo que jamás me había fijado. Y esa re-

velación lo convirtió en una referencia apropiada para la trama de mi nueva película, *Men*, porque trata sobre una realidad que no percibimos a pesar de ser omnipresente”.

Tras adentrarnos en suspenso distópicos de un futuro inmediato sobre inteligencia artificial (*Ex machina*, 2014), presencias alienígenas (*Aniquilación*, 2018) y los límites éticos

de la computación (la serie *Devs*, 2021), el más reciente renovador de la ciencia ficción cambia de tercio con una alegoría pastoral sobre la violencia de género.

Pregunta. La idea de *Men* le rondaba hace más de 15 años. ¿Qué opina de su definición en algunos medios como “una película de terror folk para la era del #MeToo”?

Respuesta. Crecí en una época en la que las películas de terror o de ciencia ficción se consideraban un tipo de cine curre y barato. No me importa lo que digan, son tan solo etiquetas. Siempre arranco mis proyectos con una idea. En este caso, partí de una sensación de horror, y dentro del cine de género la vehiculé como una historia de fantasmas. Por otro lado, mi película le pone el foco a realidades muy antiguas. Los elementos que hoy denuncia el movimiento #MeToo se remontan a miles de años.

P. Escribió un primer borrador entre los guiones de *Sunshine* (Danny Boyle, 2007) y *Nunca me abandones* (Mark Romanek, 2010). ¿Cómo ha cambiado el guion a lo largo de estos años?

R. Inicialmente, la atención





JESSIE BUCKLEY
JUNTO A ALEX
GARLAND. ABAJO,
RORY KINNEAR EN UN
MOMENTO DE *MEN*

MENFILMRIGHTSLIC

estaba más centrada en el personaje del hombre verde, pero luego, a medida que fui avanzando en las diferentes versiones, pasó a un segundo plano. En las primeras tentativas, mi aproximación era más tradicional, le di el protagonismo a una criatura peligrosa y aterradora, pero con el tiempo me fue interesando más la idea de que el monstruo fuera un poco patético, así que lo reduje en presencia y en poder. He preferido crear un tipo extraño de tensión en una película de género al incorporar a un monstruo penoso, incluso ridículo.

P. También hay lobos malos y manzanas envenenadas. ¿Ha querido reivindicar los cuentos de hadas frente a la edulcoración de Disney?

R. Lo que plantea es interesante... Tengo 52 años, edad

suficiente para recordar lo oscuros que eran antes los cuentos infantiles. Los libros con los que crecí eran los que leyeron mis padres. Algunas de esas historias me resultaron brutales, oscuras y extrañas. Su suavización ha incidido en la forma en la que las siguientes generaciones ven el mundo.

LEJOS DE LA CARTELERA

P. Ha habido toda una nueva ola de cine de terror liderada por mujeres que aborda temores femeninos, con títulos como *Titane* (Julia Ducournau, 2021), *Babadook* (Jennifer Kent, 2014) y *Una chica vuelve a casa sola de noche* (Sheila Vand, 2014). ¿Es consciente?

R. Sí, pero no los conozco. No me malinterprete, no es que esté tratando de evitarlas, no es una cuestión política, sino

“*MEN PONE EL FOGO A REALIDADES MUY ANTIGUAS. LO QUE DENUNCIA HOY EL #METOO SE REMONTA A MILES DE AÑOS*”

que hace unos años tomé la decisión de no ver demasiadas películas, porque empecé a sentir que gran cantidad de la oferta cinematográfica era referencial, cine sobre cine. Muchos directores facturan películas que rinden tributo a las que les gustaban de adolescentes. De modo que decidí alejarme de la cartelera y tratar de poner en marcha proyectos sobre experiencias vividas u observadas.

P. Su filmografía, no obstante, es producto de un trabajo en equipo, porque siempre hace tándem con el director de fotografía Rob Hardy, el diseñador de producción Mark Digby y la escenógrafa Michelle Day...

R. Yo no llegué al cine desde las filas de la realización. Comencé como novelista. La diferencia entre un ámbito laboral y otro es que los libros los escribes en soledad, pero las películas son el producto del trabajo de un grupo de personas. Lo que me gusta del cine es la colaboración. Si le soy honesto, es la razón por la que lo prefiero a escribir libros. No sabe la cantidad de veces que me hacen responsable de un logro que es obra de Michelle Day. Así que le agradezco que los nombre.

P. Tengo entendido que eliminó una escena final de la película para permitir a los espectadores que sacaran sus propias conclusiones...

R. Me gusta desafiar a los espectadores. Siento que las películas son como una conversación. El cine es una iglesia muy amplia donde hay espacio para muchos tipos de proyectos, de filosofías y de enfoques. Hay sitio para películas que responden a todas las incógnitas que plantean y audiencias a las que solo les gustan las preguntas cómodas con respuestas cómodas. Hay personas que quieren participar del debate. Hago cine para un público que tiene un tipo de curiosidad que le conduce a lugares extraños. Filmó para personas que quieren estar en lugares incómodos. **BEGOÑA DONAT**



Miyazaki o cuando el nombre del mundo es bosque

Una de las obras maestras de Hayao Miyazaki, *La princesa Mononoke*, vuelve a las salas cuando se cumplen 25 años de su estreno. Gracias a su creatividad, a su ilimitada capacidad para sorprender y a su parábola humanista y ecologista puso el cine de animación japonés en el mapa internacional. ¿La fórmula? Conquistar al gran público con sofisticación, sentido de la narración audiovisual, carga filosófica y excelencia técnica.

Una historia de dimensiones épicas, situada en la Era Muromachi (1336-1573) de Japón. Un cuento mitológico sobre el fin de una época, plagado de dioses, monstruos y magia. Una historia de amor, odio, ambición y lucha por la supervivencia, con héroes malditos y personajes ambiguos. Sobre todo, una mirada compasiva, profunda y llena de poesía a la existencia humana, con sus conflictos, grandezas y miserias. Todo ello y mucho más es *La princesa Mononoke*, un clásico

del cine de animación. No, perdón, un clásico del cine moderno, a secas, capaz de conmover hoy día tanto o más como lo hiciera en su estreno de 1997.

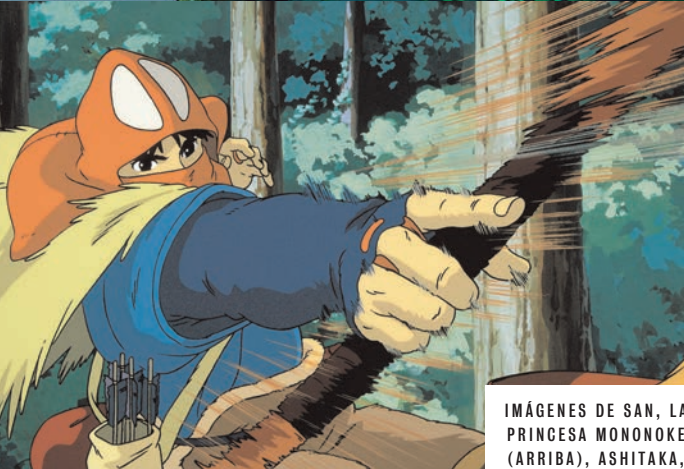
EL MÍTICO GHIBLI

Durante muchos años, el cine de animación en general y el japonés en particular cargaron con el sambenito de ser una forma de expresión limitada prácticamente al público infantil y familiar, con las contadas excepciones de rigor. Mi-

yazaki (Tokio, 1941) y su hoy mítico Estudio Ghibli, fundado por él junto a Toshio Suzuki e Isao Takahata en 1985, son uno de los factores que han contribuido a que esa visión del cine animado haya evolucionado hasta alcanzar su actual estatus. Y no con filmes estrictamente para adultos, sino con historias, precisamente, para todos los públicos, pero concebidas con una sofisticación, un sentido de la narración audiovisual y una carga de profundidad filosófica y moral solo

equiparables a su excelencia técnica y artística. *La princesa Mononoke*, sin detrimento de obras anteriores o posteriores no menos espléndidas, como la precursora *Nausicaä del Valle del Viento* (1984) o la premiada *El viaje de Chihiro* (2001), es, sin duda, una de las cumbres en la historia de Ghibli y de la carrera de Miyazaki.

Basándose en un guion propio concebido directamente para la pantalla (y no en alguno de sus mangas anteriores), el argumento de *La princesa Mo-*



IMÁGENES DE SAN, LA PRINCESA MONONOKE (ARRIBA), ASHITAKA, PRÍNCIPE EMISHI, Y 'EL QUE CAMINA EN LA NOCHE'



nonoke toma su inspiración en distintos motivos mitológicos, históricos y religiosos japoneses.

UNA HISTORIA DE INICIACIÓN

Su argumento es el de una historia clásica de búsqueda e iniciación, en la que el joven Ashitaka, príncipe de los Emishi, debe viajar hasta las lejanas regiones del oeste en busca de una cura para su maldición, encontrándose a su pesar en mitad de un conflicto apocalíptico entre los dioses del bosque y la fundición de hierro que amenaza su existencia, dirigida por la inteligente e industriosa Lady Eboshi, de cuya resolución dependen no solo su curación y vida, sino quizás el futuro de la humanidad. En el conflicto participan también guerreros samurái del ambicioso sogún de la región, dispuesto a apoderarse de la fundición; enviados del emperador que buscan la cabeza milagrosa del cornudo Espíritu del Bosque y, sobre todo, la joven San: la princesa Mononoke, muchacha criada por lobos, enemiga juramentada de unos seres humanos que buscan la destrucción total de su mundo mágico y natural.

Con todos estos elementos, Miyazaki construye una compleja parábola ecologista y humanista. A diferencia de la mayor parte de las fantasías épicas occidentales, sus héroes y anti-héroes son complejos y llenos de facetas paradójicas: Ashitaka debe controlar su maldición, que le torna violento e irracional; la princesa lucha por una causa justa, pero aniquila implacablemente inocentes de su propia raza; Lady Eboshi, con su fundición de hierro, da trabajo a prostitutas

liberadas y leprosos. Los dioses del bosque son tan hermosos como brutales, enfrentados entre sí y tan impredecibles como las propias fuerzas de la naturaleza. Nada es blanco o negro. Estamos muy lejos de las fantasías mesiánicas de sagas como *El Señor de los Anillos* o *Star Wars*, con sus luchas maniqueas entre el Bien y el Mal de raíces judeocristianas.

La princesa Mononoke remite al camino del Shinto y sus dioses (kami) de tipo animista y panteísta, representación de las fuerzas de la naturaleza en toda su majestad pero también ferocidad. Al tiempo, su visión trágica de la existencia está profundamente ligada a la filosofía budista. Aunque el mágico bos-

ESTAMOS LEJOS DE LAS FANTASÍAS MESIÁNICAS DE *EL SEÑOR DE LOS ANILLOS* O *STAR WARS* CON SUS LUCHAS MANIQUEAS

que animado, verdadero protagonista, vuelve a brotar, y los inquietantes y simpáticos kodama (espíritus de los árboles que, desde el filme de Miyazaki nadie puede volver a imaginar con otro aspecto) retornan con él, también volverán, sin duda, los conflictos, miedos y batallas, la crueldad, la ambición y la locura de los humanos. Pero, pese a ello, nos dice Miyazaki con sus atribulados héroes, solo podemos hacer una cosa, parafraseando cierta película de Kurosawa: ¡Vivir! Una lección que rara vez encontramos en las fantasías heroicas de Hollywood, donde lo que importa es... ¡ganar! **JESÚS PALACIOS**

El siempre polémico director franco-argentino Gaspar Noé (Buenos Aires, 1963) nos tiene acostumbrados a apuestas formales radicales y arriesgadas, desde la perspectiva subjetiva y voladora del alma del protagonista asesinado en *Enter the Void* (2009) al porno en 3D de *Love* (2015). En su nuevo filme, *Vortex*, presentado en el Festival de Cannes en 2021 y ganador del premio Zabaltegui-Tabalera del Festival de San Sebastián, apuesta por un estricto uso de la pantalla partida.

Este recurso no es nuevo ni en el cine de autor –lo han practicado directores españoles como Jaime Rosales en *La soledad* (2007) o Luis López Carrasco en *El año del descubrimiento* (2020)– ni en la propia filmografía de Noé, que ya lo utilizó en el reciente medimetraje *Lux Aeterna* (2019), aunque su uso no dejaba de parecer más un capricho que una herramienta expresiva adecuada para la historia. Todo lo contrario ocurre en *Vortex*, que llega a las pantallas el 29 de julio.

El filme aborda una de las cuestiones más invisibles en la creación contemporánea: la dura realidad de la vejez en nuestra sociedad actual. Con un argumento que recuerda al *Amor* (2012) de Michael Haneke, *Vortex* nos sitúa en el apartamento de una pareja de octo-



DARÍO ARGENTO Y FRANÇOISE LEBRUN EN UN MOMENTO DE *VORTEX*

Vortex, la vejez a pantalla partida

Con dos mitos del siglo XX como protagonistas, Françoise Lebrun y Dario Argento, el despiadado Gaspar Noé ofrece un retrato tan crudo de la soledad, el miedo y la tristeza en la senectud que roza el género de terror.

genarios de clase media. Ella (interpretada de manera prodigiosa por la legendaria actriz francesa Françoise Lebrun), que fue psiquiatra, ahora sufre Alzheimer. Él (al que da vida el director italiano Dario Argento) es un intelectual con problemas de corazón que pretende escribir un libro sobre la relación de los sueños y el cine titulado *Psiche*.

Tras un idílico prólogo, en el que ambos comparten una copa de vino y un aperitivo en la terraza de la vivienda, se produce la división de la pantalla y

en cada mitad seguiremos los pasos simultáneos de los dos protagonistas, incluso cuando se sientan el uno al lado del otro. Esto consigue individualizar la experiencia de los dos personajes, una pareja que sin duda se quiere y se tiene cariño, pero que en realidad vive en dimensiones distintas de la realidad. Por otro lado, este recurso desorienta al espectador, que nunca sabe si está mirando donde debe.

Noé no busca ser complaciente ni emotivo (al contrario, es tan despiadado como siem-

pre). La asfixiante atmósfera que diseña aborta la posibilidad de caer en el drama social para situarse cerca del cine de terror y transmitir el miedo, la soledad y la tristeza de los personajes desde la mayor crudeza posible. A ello contribuye la cámara en mano y el diseño del interior de la vivienda, plagado de libros, de fotos y de carteles. Una vivienda claustrofóbica que apenas se atreven a abandonar, como si fuera una jaula.

La monotonía del día a día solo se ve interrumpida por los episodios de demencia de la mujer y por las puntuales visitas de un hijo que, como dice, no puede ayudarles ya que apenas puede ayudarse a sí mismo. Ese es el drama que atrapa al mejor cronista de lo inhumano de nuestra naturaleza, que se muestra, a pesar de todo, más sobrio y accesible que nunca antes. **JAVIER YUSTE**

NOÉ CONSIGUE INDIVIDUALIZAR LA EXPERIENCIA DE LOS DOS PERSONAJES, UNA PAREJA QUE SE QUIERE Y SE TIENE CARIÑO, PERO QUE PARECE VIVIR EN DIMENSIONES DISTINTAS

Esqueletos en el árbol de la vida

The Centennial Case: A Shijima Story se inspira en la rica tradición de la novela de misterio japonesa. Compone un relato de crímenes a lo largo de un siglo en torno a una familia acaudalada con un pasado inconfesable.



JOSUI Y YOSHINO ATIENDEN UNA SUBASTA DE ARTEFACTOS ESOTÉRICOS EN 1922

Haruka Kagami es una joven escritora de éxito que es invitada a la mansión de los Shijima para presenciar una ceremonia en torno a un cerezo especial que solo se celebra cada cien años. Los ánimos ya están caldeados por el reciente descubrimiento de restos óseos en las raíces y durante la jornada, a pesar de las precauciones, el patriarca es envenenado. Aislados por un corrimiento de tierras, Haruka asume la responsabilidad de encontrar al culpable antes de que pueda llegar la policía y descubre que los hechos están íntimamente relacionados con una serie de asesinatos acaecidos durante los últimos cien años. Para encontrar al culpable en el presente, tendrá que resolver los casos del pasado a partir de diarios y

relatos publicados en revistas *pulp* de la época.

El juego ha sido desarrollado por su director, Koichiro Ito, en formato Full Motion Video, empleando a actores reales y escenarios como si fuera una serie de televisión. Lo primero que llama la atención es la calidad de las interpretaciones y la robustez de sus valores de producción, con unos decorados y un vestuario muy logrados para un título de nicho como este. Muchos de los actores principales interpretan di-

ferentes papeles en las secuencias del pasado, pero lo que parece una limitación presupuestaria acaba resultando un recurso ingenioso. La investigación se divide en tres etapas: una primera recolección de pistas, el desarrollo de hipótesis en un palacio mental y la clásica confrontación con los acusados del crimen. Los casos se presentan como rompecabezas muy complejos y en un primer momento parecen irresolubles, pero el juego se centra en detallar un recorrido lógico para llegar a una conclusión sorprendente, aunque plausible.

The Centennial Case recoge la rica tradición del Honkaku japonés, con

guiños constantes a portentos como Edogawa Ranpo, con su pasión por lo grotesco, y Seishi Yokomizo, con sus misterios de habitación cerrada.

DESENLACE MUY NIPÓN

Los personajes actúan con una cierta frialdad ante los percances, pero son imposiciones del género para poder centrarse en el misterio. Cuando la estructura de los casos empieza a repetirse, el juego tiene la pericia de cambiar el ritmo con

un *escape room* muy elaborado que aumenta la tensión antes de llegar al clímax de la historia. La narrativa examina la idiosincrasia propia de la sociedad japonesa en su relación con los crímenes del pasado, la pertinencia de la culpa colectiva y los desmanes perpetrados en nombre de la ciencia, asuntos que traen a colación episodios como los crímenes del escuadrón 731 en Manchukuo. Es una pena que una interfaz malograda se entrometa en la formulación de hipótesis y que a veces el juego rompa sus propias normas en aras del efectismo, pero el relato se sigue con interés hasta un desenlace muy nipón: extenso, repleto de giros de guion y con una potente dosis de melodrama. Larga vida al Honkaku. ¡Kampai! **BORJA VAZ**

**LLAMAN LA ATENCIÓN LA CALIDAD
DE LAS INTERPRETACIONES
Y LA ROBUSTEZ DE SUS
VALORES DE PRODUCCIÓN**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Al calor de la guerra

EL VERANO cuenta con un notable historial de inicio de guerras. Es como si el calor, el ferragosto, despertase o exacerbase nuestros peores instintos. El siglo XX fue testigo especial de esa letal relación. La Gran Guerra, como se denominó inicialmente a la Primera Guerra Mundial hasta que fue necesario numerar esas contiendas cuasi universales, tuvo sus raíces en el 28 de junio de 1914, cuando el archiduque Francisco Fernando, heredero del trono de Austria-Hungría, fue asesinado en Sarajevo junto a su esposa, por los disparos de un terrorista serbio.

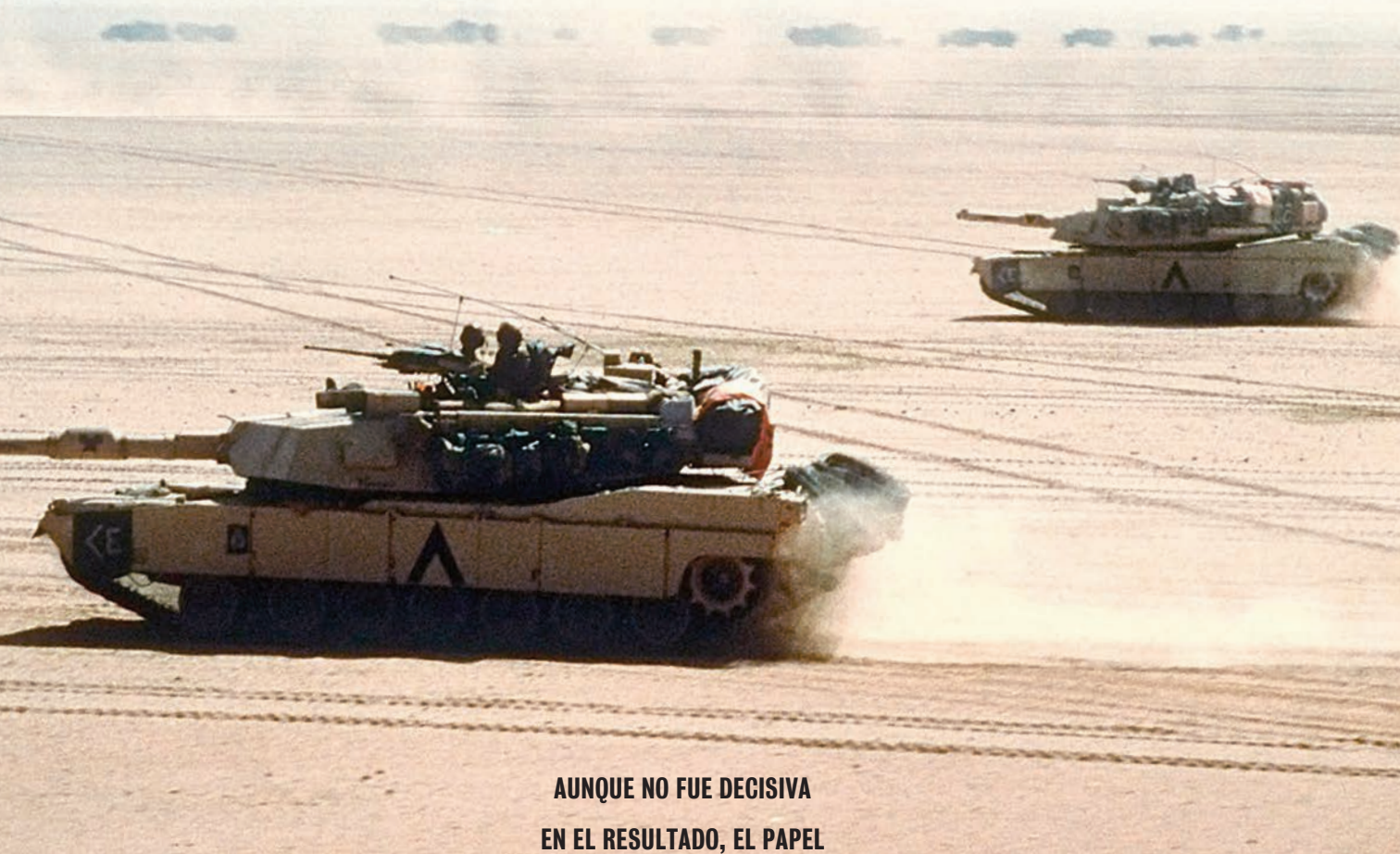
Aquel magnicidio generó una cascada de sucesos —amenazas, ultimátums, movimientos de tropas...— realizados por el Imperio austrohúngaro, Alemania, Serbia y Rusia, que culminaron el 1 de agosto cuando Alemania y Francia decretaron la movilización general, y Alemania declaraba la guerra a Rusia, lo que Francia hacía a Alemania el día 3. Por su parte, los británicos entraban en guerra con Alemania un día después, al mismo tiempo que el ejército alemán invadía Bélgica. Y pronto se unirían a la contienda Montenegro (7 de agosto), Japón (23 de agosto) y Turquía (29 de octubre). Mucho más tarde, el 6 de abril de 1917, Estados Unidos se sumaba al bando aliado.

Resultado de aquella guerra, que finalizó en 1918, fue la modificación del mapa político europeo, pero también tuvo otras consecuencias de más largo alcance. Aunque en modo alguno fue decisiva en el resultado, el papel desempeñado por la química, al fabricar gases asfixiantes, y también al desarrollar procedimientos para producir abonos artificiales, imprescindibles para la agricultura alemana, alertó de la importancia de la ciencia en la guerra. Y la división que se produjo entre las naciones también afectó a los científicos, que durante muchos años



mantuvieron exclusiones, especialmente por parte de los vencedores a los derrotados, un hecho que socava la idea de que la ciencia no conoce fronteras: la ciencia no tiene patria, pero los científicos sí. Y no hay que olvidar que las condiciones impuestas a Alemania en el Tratado de Versalles constituyeron el caldo de cultivo del que surgiría Adolf Hitler, al que, el 19 de agosto de 1934, un 89,9 por ciento de alemanes otorgaron en un plebiscito poderes adicionales, incluyendo los que correspondían al presidente, aunque él solo era canciller.

Y CON HITLER llegó un nuevo enfrentamiento aún más terrible, la Segunda Guerra Mundial, larvada en otro agosto, éste de 1939, aunque formalmente se inició el 1 de septiembre con la invasión alemana de Polonia. Y en esa contienda la ciencia sí que desempeñó un papel central, destacando el desarrollo del radar y la fisión atómica. La potencialidad dañina de ésta apareció de nuevo un agosto, como si fuera un mes maldito, portavoz de fuerzas del averno: el 2 de agosto de 1939, un mes antes de iniciarse la guerra, Albert Einstein firmó la famosa carta que dirigió al presidente Franklin D. Roosevelt en la que le alertaba del peligro que representaba el descubrimiento de la fisión del uranio realizado en Alemania para su posible empleo en la fabricación de bombas de gran poder. Las armas atómicas en las que pensaba Einstein eran pilas atómicas en las que el uranio se fisionaría y que se instalarían en un barco que se dirigiría a algún



**AUNQUE NO FUE DECISIVA
EN EL RESULTADO, EL PAPEL**

**DESEMPEÑADO POR LA QUÍMICA EN
LA IGM ALERTÓ DE LA IMPORTANCIA
DE LA CIENCIA EN LA GUERRA**

US NAVY

puerto enemigo para que estallasen allí. La realidad fue mucho más cruel: bombas que, transportadas en un avión, fueron lanzadas sobre un objetivo. Y fue en otro agosto, el 6 y el 9 de 1945, cuando esa posibilidad se concretó, como bien supieron los habitantes de Hiroshima y Nagasaki. La primera, objetivo de una bomba de uranio y la segunda de otra de plutonio. Al margen –que ironía decir “al margen”– de las, aproximadamente, 105.000 personas que murieron en Hiroshima y de las 70.000 de Nagasaki, ya nada sería igual en la política internacional, lo que quiere decir en la historia de la humanidad. Desde entonces, el armamento nuclear ha constituido una espada de Damocles que pende sobre nuestras cabezas, como Putin se está encargando actualmente de recordar.

Agosto, mes de declaraciones e inicios de guerra, pero también de divisiones, como la que se produjo el 13 de agosto de 1961, cuando el gobierno de Alemania Oriental –nación que ahora ya solo es un recuerdo en uno de los cajones de la historia– erigió, primero con alambradas, lo que pronto sería el Muro de Berlín, que cerró la comunicación entre los sectores oriental y occidental de la antigua capital germana. No fue hasta el 9 de noviembre de 1989 cuando aquella barrera fue derribada, no tanto por la fuerza de la política como por la realidad que ya irremediablemente imponía la situación social en la República De-

mocrática alemana. Y si se buscan más ejemplos de ‘Agosto Terrible’ no podemos olvidar el 2 de agosto de 1990, cuando el ejército iraquí de Sadam Husein invadió el emirato de Kuwait con la excusa

de que amenazaba la existencia de Irak, con una sobreproducción de petróleo al mismo tiempo que bajaba los precios del barril de crudo. Se instaló un gobierno militar iraquí en Kuwait, argumentando también que históricamente este país era parte de Irak. Pero cinco días después, el 7 de agosto, el presidente de Estados Unidos, George Bush, ordenaba la que se denominó Operación Tormenta del Desierto, para Husein la Madre de todas las batallas. Para él más que “Madre” fue el anuncio de su propia tumba.

PARCE, POR CONSIGUIENTE –vuelvo al principio– como si agosto fuese un mes particularmente proclive a la violencia. Seguramente se trata de una casualidad, o mejor, que siempre es posible seleccionar ejemplos, buenos o malos, pacíficos o violentos, en cualquier mes, tan extenso y abundante es el pasado. En cualquier caso, si el calor aprieta y no disponen de medios para aliviarlo –no todo el mundo estará de vacaciones– y por ello el ánimo se les excita, mejor lean un libro. Y que el agosto de este año de 2022 (por ahora de no demasiado buen recuerdo) les sea propicio y, sobre todo, pacífico. ●

¿Hay que actualizar a los clásicos?

¿Hay que evitarles a los jóvenes el esfuerzo de trasladarse 400 años atrás? Ayuda a entrar en las obras clásicas huir del bombacho, sí. Pero cuidado con facilitar todo tanto que luego los jóvenes autores no pasan de las 250 páginas.

“Si queremos acercarnos a la gente joven, sus referentes no pueden ser señoras y señores con espada y vestidos con bombachos”. Se lo cuenta **David Selvas** a **Joan Colás** (*Crónica Global*) a propósito de su montaje de *Romeo y Julieta*. Su compañía, La Brutal, “siempre destaca, porque usamos referentes cercanos”. En el montaje, explica, “hay música de **Billie Eilish**, trap... que es lo que escuchan nuestros protagonistas”. E insiste: “Si queremos hablar de jóvenes que se rebelan contra sus progenitores, que se sienten incomprendidos, lo que hemos de hacer es ponérselo fácil”.

De la misma opinión es la nueva directora de la Compañía Nacional de Teatro de México, la actriz **Aurora Cano**, quien en una entrevista con *El País* asegura que “a veces no se ha tomado mucho en cuenta que se está hablando a un espectador del siglo XXI”. Y subraya que “no puedes montar a **Shakespeare**, a **Molière** o a **Lope de Vega** como si no hubieran pasado 400 años, 300 en el caso de Molière”.

A propósito de la retirada de **Rigoberta Bandini**, tras una fulgurante carrera de apenas un año, **Alberto Olmos** (*The Objective*) llega a la conclusión de que la resistencia puede ser el secreto de “la gloria en el arte”. “Los jóvenes autores –escribe– suelen quejarse (yo lo hice, no me escondo) de la perdurabilidad en lo más alto de la pirámide literaria de un puñado de nombres que ya estaban ahí arriba hace 30 años. Sin embargo, lo cierto es que **Javier Marías** o **Antonio Muñoz Molina** se siguen sentando a una mesa varias horas al día con sus casi 70 años y escriben novelas de 700 páginas. Casi ningún joven hoy escribe una novela de más de 250; casi nin-

gún autor español menor de 50 años es capaz, de hecho, de escribir una novela de 700 páginas”.

A propósito del trabajo, otro tipo de trabajo, eso sí, **Manuel Guedán** publica una novela que “hurga en las miserias del mundo laboral”. En respuesta a **Carmen López Álvarez** (*Coolt*), asegura contundente: “el trabajo no dignifica en absoluto, sino que es una cárcel”.

No todo va a ser trabajo. **Carlos Mármol** le dice a **Silvia Moreno** (*El Mundo*) que escribir es tan gozoso como “escuchar buena música o subir en una montaña rusa”. El escritor está entusiasmado con **Bukowski**, del que acaba de publicar una

parece mucho a pintar (...). Hago inmersiones y saco la cabeza fuera, para ver cómo se respira...”.

Quien acaba de respirar es **Socorro Venegas** (*La Voz de Galicia*), que edita el diario que escribió, tras la muerte de su marido. “Cuando lo escribí no sentí consuelo. Sólo ahora, al verlo en perspectiva, veo que escribirlo fue importante. Ahora me leo y me escucho, escucho a una mujer de hace 20 años contarme en quién se estaba convirtiendo”.

P. S. Félix de Azúa reflexiona sobre el futuro con **Sergio del Molino** (*Ethic*). “El mundo clásico se ha terminado. (...) El



CARLOS DELGADO

FÉLIX DE AZÚA:
**“ME PARECE ESTUPENDO
 QUE ACABEMOS CON TODO”**
MIQUEL BARCELÓ:
**“LA CRISIS ES MI
 FORMA DE VER LA VIDA”**



FRANÇOIS HALARD

biografía literaria, quien decía que sí, que “para crear hacen falta dedicación y voluntad, pero es necesario talento. Sin el talento, la escritura no funciona”. Y apostilla Mármol: “Me parece una idea luminosa en un mundo donde la gente cree que contar sus frustraciones es suficiente para hacer arte”.

A quien no se puede negar talento es a **Miquel Barceló**. Pero el arte exige sacrificios. “Estoy en crisis casi toda mi vida –confiesa en *Harper’s Bazaar*–, es algo muy recurrente, una pequeña menstruación para mí. La crisis es mi forma de ver la vida. Todos intentamos sacar la cabeza de vez en cuando, por ello, bucear se

mundo que dejamos atrás se va a quedar atrás, mientras que el nuevo no sabemos en qué va a consistir. Y lo digo muy a favor. (...) Es más, me parece estupendo que acabemos con todo. (...) Mi vida es el conjunto de las cosas que se han acabado. A veces la gente se espanta: “¡Azúa, qué pesimista!” No, al revés, soy optimista. Se acabó el mosaico, que para los romanos era muy superior a la escultura, a la pintura, a la arquitectura. Se acabaron los tapices, se acabó el balé con tutú, se acabó la poesía. Está bien que se acaben las cosas; siempre podemos empezar otras nuevas..., aunque es verdad que ahora está la cosa paradita”. **JUAN CARLOS LAVIANA**

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA EN PDF POR SOLO 25€ AL AÑO

EL CULTURAL
10 - 16 de junio de 2022
elcultural.com 2e

ellebecq
el amor como fuerza redentora

Flamenco
Cuando en Granada llovió cante jondo

Jurassic World
Los dinosaurios se adueñan de Hollywood

EL CULTURAL
18 - 21 de julio de 2022
elcultural.com 2e

LA CONVERSACIÓN
Rosa Montero
"Estar loco no te hace artista"

Momias de Egipto
CaixaForum destapa sus secretos

Siglo de Oro
Las mujeres fuera del canon

Hong Sang-soo
Delante de ti, nueva lección del maestro

EL CULTURAL
18 de julio de 2022

Antonio Nebrija
modernidad y gramática castellana

10 de julio
MSK, Ferrero

Pop Art
Los reyes del arte en serie, en Madrid

Catalina de Erauso
La Monja Alforzada en la escena



Fahmi Alqhai

Agitador musical infatigable, descubridor de partituras antiguas y renovador de los modos de interpretarlas, el violagambista Fahmi Alqhai (Sevilla, 1976) lanza el disco *Colombina* y actúa en el Festival de Santander.

¿Qué libro tiene entre manos?

Voy a ser sincero: en estos momentos, ninguno. Estoy inmerso en un nuevo proyecto que me exige mucho. Pero mi objetivo para el verano es releer *Las lágrimas de Eros* de Georges Bataille.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Que me aburra.

¿Con qué personaje cultural le gustaría tomar un café?

Quentin Tarantino, alguien abierto y hablador.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

No, porque leo desde muy pequeño, mi abuela me obligaba. Sin embargo, sí recuerdo la primera lectura seria y consciente que hice: *Diálogos* de Platón. Me marcaron.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Si me engancha, soy capaz de leer en cualquier situación.

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

La primera vez que escuché la *Pasión según San Mateo* de Johann Sebastian Bach.

Su nuevo disco se basa en el *Cancionero Colombina*. ¿Por qué lo define como un tesoro de nuestro Renacimiento?

Es una colección muy dispar de músicas que transitan una

época de cambio y de la que casi no tenemos documentos para definir un estilo, ni el modo en que se hacía esta música. Y la calidad es excepcional y muy poco frecuente en las salas de conciertos.

Es un documento que custodió el hijo de Colón, con una trayectoria apasionante.

Se recopiló para el segundo duque de la casa de los Medina Sidonia, Enrique de Guzmán, muy probablemente por Juan de Triana, músico hispalense de gran renombre. De ahí pasa a Hernando Colón. Si no hubiese sido por este hecho, estaría perdido o en las manos erróneas.

Ha introducido sus propios arreglos sobre las partituras. ¿Con qué criterios?

Historicistas y observando las prácticas de los músicos de la época. Somos músicos del siglo XXI y lo más probable es que tengamos un modo de sentir y de comunicarnos diferente a las personas del siglo XIV. Evidentemente, eso cambia el resultado, pero el acercamiento ha sido desde el máximo respeto al texto y a la práctica original.

¿Qué le enamoró de la viola *da gamba*?

Nuestra relación se inició con un encuentro fortuito. No es una historia de amor, no tengo una historia romántica para esto, pero se trata de un amor reforzado con el tiempo. **Bautizó a su *ensemble* Accademia del Piacere. ¿Es la música una escuela de placer?**

Es una escuela de placer y una escuela de desarrollo cognitivo a todos los niveles.

¿Le importa la crítica, le sirve de algo?

Hace 20 años sí que me importaba, ahora con tantos kilómetros a la espalda no me afecta ni para bien ni para mal; y me da pena que pase esto, se pierde un poco la sensación de cosquilleo en el estómago de cuando descubres lo que opinan otros de tu trabajo.

¿Cuál es la última exposición que ha visitado?

Hace sólo unas semanas estuve en la exposición de Luis Gordillo, en Sevilla, *Manicromático*, me gustó mucho, muy recomendable. Aunque confieso que tengo menos tiempo del que me gustaría para disfrutar de exposiciones. ¡Necesito una vida más!

¿Qué película ha visto más veces?

El padrino. Me parece una grandísima película. No me canso de verla nunca.

¿Se ha enganchado a alguna serie?

A muchas. Pero que me hayan impactado en lo más profundo diría que fue *El decálogo* de Krzysztof Kieslowski.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Absolutamente. Primero, porque conozco muchos otros países y puedo comparar y, además, por la forma de entender la vida, por la alegría y la intensidad con la que se vive.

Una idea para mejorar la situación cultural del país.

Copiar otros modelos que funcionan mucho mejor que el nuestro. Por ejemplo, Alemania o Francia. ●

MAPA DE LAS LENGUAS

VIAJA POR LA MEJOR LITERATURA

La mejor literatura de 21 países que comparten un idioma

ARGENTINA CARLA MALIANDI



«La escritura de Maliandi es precisa y preciosa al mismo tiempo. Una escritura que conmueve como pocas y que deja sin palabras: eso es lo que pasa con los libros que son capaces de atravesar la mente y el corazón de los lectores de una manera tan honda».

SELVA ALMADA

CHILE CONSTANZA GUTIERREZ



«Constanza Gutiérrez [...] es precisa, deslumbra en su madurez y agobia en su mirada hacia el abismo de la adolescencia».

FEDERICO FALCO

MÉXICO LAURA BAEZA



«Laura consigue lo que desea todo escritor, mover de sitio al lector, hacerlo voltear hacia donde nunca imaginó».

GUILLERMO ARRIAGA

PERÚ RAFAEL DUMETT



«Es, entre muchas cosas, la mejor novela peruana del siglo XXI, pero es también una respuesta a la celeberrima pregunta de Vargas Llosa: ¿cuándo se jodió el Perú?».

CARLOS GARCÍA-BEDOYA

URUGUAY FERNANDO BUTAZZONI



«Una crónica novelada de escrupulosa investigación. Un texto necesario para nuestra memoria colectiva».

JORGE SARASOLA,
Sounds and Colours

COLOMBIA GIUSEPPE CAPUTO



«La prosa de Giuseppe Caputo es única: cuidada, lírica, arriesgada. Despliega siempre un imaginario donde la ternura y la violencia conviven de manera única».

ALIA TRABUCCO ZERÁN